



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTA AGRESIVA EN ESTUDIANTES DE
3° a 5° GRADO DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN PRIVADA DE
AYACUCHO

Línea de investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en psicología clínica

Autora

Díaz Pomahualca, Madeleine

Asesora

Mayorga Falcón, Luz Elizabeth

ORCID: 0000-0001-6213-3018

Jurado

Díaz Hamada, Luis Alberto

Campana Cruzado, Frey

Quiñones Gonzales, Linda

Lima - Perú

2024

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTA AGRESIVA EN ESTUDIANTES DE 3° a 5° GRADO DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN PRIVADA DE AYACUCHO

INFORME DE ORIGINALIDAD

25%

INDICE DE SIMILITUD

20%

FUENTES DE INTERNET

8%

PUBLICACIONES

16%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.uwiener.edu.pe	3%
	Fuente de Internet	
2	repositorio.unsa.edu.pe	3%
	Fuente de Internet	
3	Submitted to Universidad Nacional Federico Villarreal	2%
	Trabajo del estudiante	
4	docplayer.es	2%
	Fuente de Internet	
5	Submitted to Universidad Autonoma del Peru	1%
	Trabajo del estudiante	
6	Submitted to Universidad Alas Peruanas	1%
	Trabajo del estudiante	
7	repositorio.uigv.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
8	Submitted to unap	1%
	Trabajo del estudiante	



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTA AGRESIVA EN
ESTUDIANTES DE 3° a 5° GRADO DE SECUNDARIA DE UNA
INSTITUCIÓN PRIVADA DE AYACUCHO**

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

**Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Psicología con mención en
psicología clínica**

Autora:

Díaz Pomahualca, Madeleine

Asesora:

Mayorga Falcón, Luz Elizabeth

ORCID: 0000-0001-6213-3018

Jurado:

Díaz Hamada, Luis Alberto

Campana Cruzado, Frey

Quiñones Gonzales, Linda

Lima-Perú

2024

La vida no es la que uno vivió, sino la que
recuerda y cómo la recuerda para
contarla.

Gabriel García Márquez

Dedicatoria

A mis padres, por su amor incondicional y paciencia, son el mayor tesoro que poseo.

A mis hermanos y en especial a mi hermana Alhelí, a quién admiro y agradezco sus consejos.

A todas las personas que hicieron posible este trabajo.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por la guía y fortaleza que me brindó en situaciones difíciles y por haberme dado una familia unida, la cual fue mi soporte y motivo para continuar y alcanzar mis metas.

A mis maestros y en especial a mi asesora Mg. Elizabeth Mayorga Falcón, por su tiempo y orientación que me brindó en las asesorías de tesis.

A toda mi familia, que con su amor incondicional nunca dejaron de confiar en mí.

Finalmente, a todas las personas que me guiaron y motivaron para culminar la presente investigación.

ÍNDICE

Resumen.....	viii
Abstract.....	ix
I. INTRODUCCIÓN.....	10
1.1. Formulación del problema	11
1.2. Antecedentes.....	17
<i>1.2.1. Antecedentes Nacionales.....</i>	<i>17</i>
<i>1.2.2. Antecedentes Internacionales.....</i>	<i>25</i>
1.3. Objetivos.....	27
<i>1.3.1. Objetivo General.....</i>	<i>27</i>
<i>1.3.2. Objetivos específicos.....</i>	<i>27</i>
1.4. Justificación.....	28
1.5. Hipótesis.....	29
II. MARCO TEÓRICO.....	31
2.1. Bases teóricas científicas sobre la Inteligencia Emocional.....	31
<i>2.1.1. Conceptualización.....</i>	<i>31</i>
2.2. Bases teóricas científicas sobre la Conducta agresiva.....	46
<i>2.2.1. Conceptualización.....</i>	<i>46</i>
III. MARCO TEÓRICO.....	74
3.1. Tipo de Investigación.....	74

3.2.	Ambito temporal y espacial.....	74
3.3.	Variables.....	74
3.4.	Población y muestra	77
	-Criterios de inclusión.....	77
	-Criterios de exclusión.....	78
3.5.	Instrumentos	78
3.6.	Procedimiento.....	82
3.7.	Análisis de datos	83
IV.	RESULTADOS	84
V.	DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	92
VI.	CONCLUSIONES	95
VII.	RECOMENDACIONES	96
VIII.	REFERENCIAS	97
IX.	ANEXOS	122

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización de la variable Inteligencia Emocional.....	74
Tabla 2 Operacionalización de la conducta agresiva	75
Tabla 3 Distribución de la muestra por edad, sexo y por año de estudios	76
Tabla 4 Confiabilidad de la escala de inteligencia emocional	78
Tabla 5 Confiabilidad de la escala de agresividad.....	81
Tabla 6 Análisis exploratorio de las variables	82
Tabla 7 Niveles de inteligencia emocional	84
Tabla 8 Niveles porcentuales de las dimensiones de inteligencia emocional.....	85
Tabla 9 Niveles de la escala de agresividad.....	85
Tabla 10 Niveles porcentuales de las dimensiones de agresividad.....	86
Tabla 11 Comparaciones de inteligencia emocional y sus dimensiones según sexo.....	87
Tabla 12 Comparaciones de inteligencia emocional y sus dimensiones según año escolar	88
Tabla 13 Comparaciones de agresividad y sus dimensiones según sexo.....	88
Tabla 14 Comparaciones de agresividad y sus dimensiones según año escolar.....	89
Tabla 15 Correlación entre inteligencia emocional y conducta agresiva	90
Tabla 16 Correlación de la inteligencia emocional con las dimensiones de conducta agresiva.....	91

RESUMEN

La investigación bajo un enfoque cuantitativo, descriptivo-correlacional, con diseño no experimental, tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre la Inteligencia emocional y conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución Privada de Ayacucho. Se aplicó a 183 escolares el inventario EQi-YV BarOn Emotional Quotient Inventory, adaptada por Ugarriza y Pajares (2006) y el cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992), adaptado por Matalinares et al. (2012). Se encontró relación negativa moderada y estadísticamente significativa ($r = -.423$, $p < 0.01$). También se halló en Inteligencia Emocional que el 88.5% de escolares presentan niveles moderados. En conducta Agresiva el 30.6% de adolescentes presentan niveles moderados, el 61.7% presentan niveles altos de agresividad. Se concluye a mayor inteligencia emocional menor es la agresividad.

Palabras clave: inteligencia emocional, conducta agresiva, estudiantes, 3-5 grado, institución educativa privada, Ayacucho.

ABSTRACT

The research under a quantitative, descriptive-correlational approach, with a non-experimental design, had the objective of determining the relationship between emotional intelligence and aggressive behavior in students from 3rd to 5th grade of secondary school in a private institution in Ayacucho. The EQi-YV BarOn Emotional Quotient Inventory, adapted by Ugarriza and Pajares (2006) and the aggression questionnaire of Buss and Perry (1992), adapted by Matalinares et al. (2012), were applied to 183 schoolchildren. A moderate and statistically significant negative relationship was found ($r = -.423$, $p < 0.01$). In Emotional Intelligence, 88.5% of schoolchildren were found to have moderate levels. In Aggressive behavior, 30.6% of adolescents presented moderate levels, 61.7% presented high levels of aggressiveness. It is concluded that the higher the emotional intelligence, the lower the aggressiveness.

Keywords: emotional intelligence, aggressive behavior, students, 3-5 grade, private educational institution, Ayacucho.

I. INTRODUCCIÓN

En pleno siglo XXI se valora aún la inteligencia asociada netamente al ámbito intelectual por sobre la inteligencia emocional, es más, no lo consideran como un área importante en la vida del ser humano, menos aún en la etapa adolescente; sin embargo, hay que recalcar que la inteligencia emocional es una variable muy importante en la adolescencia porque permitirá al adolescente adecuarse y adaptarse apropiadamente en el contexto escolar y poder desempeñarse académica, social y personalmente de forma tal, que le permita consolidarse en su desarrollo psicosocial.

Si bien, “la inteligencia emocional se transforma en una habilidad para desglosar la información emocional que incluye la percepción, la asimilación, la comprensión y la dirección de las emociones” (Mayer y Cobb, 2000, p. 273). Debemos considerar que la *Inteligencia Emocional* es aquella capacidad que las personas tienen para controlar los distintos impulsos emocionales, los cuales le permiten solucionar de forma pacífica sus problemas, generando así una sensación de bienestar consigo mismo (Rodríguez, 2000).

Respecto a la conducta agresiva, puede observarse que esta se ha venido normalizando en las interacciones entre adolescentes, tanto en el entorno escolar como en el familiar. Esta situación genera aprendizajes inadecuados en sus relaciones interpersonales, los cuales suelen trasladarse a otros ámbitos de sus vidas, afectando negativamente la convivencia armónica y saludable.

En este contexto, los adultos y especialmente los padres de familia tienen la responsabilidad principal de orientar y modelar interacciones saludables, lo cual contribuirá directamente al desarrollo de una comunicación asertiva y adecuada en las distintas etapas de la vida. Esto, a su vez, coadyuvará significativamente a la construcción de una sociedad más empática, resolutiva y emocionalmente equilibrada.

Referían Maúrtua y Anaya (2019), luego de realizar un estudio en Ayacucho, que a medida que descende el nivel de la inteligencia emocional, se incrementa la conducta agresiva de los adolescentes. Por otra parte, Diaz (2017) concluye que la conducta se genera por patrones culturales que llevan a la persona a presentar frustración, evidenciándose en forma de agresividad en sus diferentes modalidades, por diferentes estímulos, lo cual evidencia una deficiencia en el manejo de las emociones.

Por otro lado, De la Cruz y Martínez (2022), demostraron que existe una relación baja y negativa entre la inteligencia emocional y la agresividad. En tal sentido se considera conveniente plantear como objetivo general de la presente tesis, determinar la relación que existe entre la Inteligencia emocional y la conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución Privada de Ayacucho.

La presente investigación está distribuida en apartados: en el apartado I, abocado a la introducción, se describe la problemática de la investigación, la formulación del problema, objetivos, variables, hipótesis y la justificación del trabajo. En el II apartado se considera los antecedentes de investigación y el marco teórico de la investigación. En cuanto al método, se toma en cuenta el tipo de investigación, diseño, población y muestra, técnicas e instrumentos de obtención de datos, procedimientos, análisis de los datos y consideraciones éticas. También se presenta los resultados y se realiza la discusión con estudios previos. Además, se organiza las conclusiones, recomendaciones y las referencias.

1.1. Descripción y formulación del problema

La inteligencia emocional está asociada, específicamente, a un buen manejo de las emociones, no todas las personas la desarrollan, muchas veces, surgen diferentes emociones que desequilibran al estudiante. Un mal manejo de emociones puede causar crisis emocional y en algunas ocasiones puede llevar a generar ansiedad y depresión. Está es una característica negativa que impide que las personas se desenvuelvan de buena manera y así disfrutar

apropiadamente de su existencia. En tal sentido, la inteligencia emocional contribuye a un mejor desenvolvimiento en los adolescentes, para con sus congéneres y para sí mismos, puesto que, les ayuda a afrontar situaciones adversas, de manera más saludable y funcional.

En el contexto local, se han realizado diversas investigaciones que resaltan la importancia del control emocional en los entornos escolares. Por ejemplo, Pariona (2015, pp. 43–47) investigó en la región Ayacucho las consecuencias del escaso control de emociones en escolares de la institución educativa pública “9 de Diciembre”, encontrando bajos niveles de habilidades sociales en el 76.7 % del grupo control y el 66.7 % del grupo experimental durante la evaluación inicial.

De manera similar, Vera (2015, p. 53), en la misma institución educativa, identificó una baja capacidad para la resolución de conflictos en el 16.7 % de los adolescentes del grupo control y el 6.7 % del grupo experimental, lo que afectaba negativamente la convivencia escolar.

En ambos casos, el escaso control de las emociones podría ser una causa determinante del incremento en la conflictividad interpersonal dentro del ámbito escolar. De mantenerse esta situación en el corto o mediano plazo, podría desembocar en formas más graves de violencia escolar (Maúrtua-Galván y Anaya-Bonilla, 2020, p. 203).

Así mismo, Vizcargó (2015) realizó una investigación en estudiantes de una institución educativa con edades que rondan entre los 11 a 13 años en la provincia de Arequipa, se llegó a concluir que los estudiantes poseían niveles bajos de inteligencia emocional en la dimensión manejo del estrés y relaciones interpersonales, encontrándose diferencias significativas en los varones quienes obtuvieron el puntaje más bajo en la escala de manejo del estrés.

Con relación a la conducta agresiva que es un comportamiento emitido por los seres vivos, lo que diferencia a los hombres y animales es la capacidad de aprendizaje y adaptación (Carrasco y Gonzales, 2006). Asimismo, es una parte de la capacidad del organismo para defenderse de los peligros de lo externo y se realiza con la intención de causar algún daño en otra persona, sin embargo, si esta no es canalizada apropiadamente se podría tornar destructiva para el individuo y su entorno (Benítez, 2013; Kendall et al., 2006).

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), la violencia es un problema de salud pública y está referida al uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo de comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (Díaz et al 2008).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) se evidencian alrededor de 200 000 homicidios en la población correspondientes a las edades de 10 a 29 años, lo que significaría que hay un gran porcentaje de personas que cada año fallecen por causas violentas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) indicó que actualmente la violencia juvenil ha aumentado en el periodo escolar y que deber ser considerado como un problema salud pública a nivel mundial, además, según las últimas investigaciones realizadas por la OMS el 42% de los niños y el 37% de niñas son acosados en 40 países, por lo cual se planteó realizar un plan de prevención e intervención para disminuir los índices del problema actual.

Además, según el reporte del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016), en el Perú el 73,8% de los adolescentes encuestados manifestaron que en algún momento fueron víctimas de violencia física y/o psicológica por parte de sus compañeros en su Institución Educativa.

El informe publicado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018) que detalla que alrededor de 150 millones de estudiantes a nivel mundial, cuyas edades

rondan entre los 13 a 15 años manifiestan haber experimentado violencia por parte de sus compañeros de clase en alguna oportunidad.

Según el informe del Sistema Especializado contra la Violencia Escolar (SíseVe, 2017), elaborado por el Ministerio de Educación, se registraron altos índices de agresión entre estudiantes de colegios a nivel nacional entre septiembre de 2013 y octubre de 2017. Durante este periodo, se reportaron 15,222 casos de agresión escolar de tipo físico, verbal, psicológico, sexual, por internet, hurto y con armas en instituciones educativas, con mayor incidencia en los departamentos de Piura, Junín, La Libertad, Arequipa, Áncash, Lambayeque, Cusco, San Martín y Puno.

Del total, 12,848 casos fueron reportados en instituciones educativas públicas y 2,374 en privadas. En cuanto a Lima, el informe señala que es la región con mayor número de casos, con un total de 9,649 reportados en Lima Metropolitana y 756 en Lima provincias.

A nivel nacional, el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2019) reportó, gracias a su portal SíseVe, que del 2013 al 2019, a nivel nacional, se han evidenciado 29 527 casos de agresiones entre escolares, dentro de los cuales el tipo de agresividad más ejercida ha sido la agresividad física, seguida por la agresividad verbal. En el 2020, según el reporte del programa Aurora propuesto por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables se han contemplado cerca de 5 883 casos de violencia contra niños, niñas y adolescentes. Asimismo, en la encuesta Young Voice Perú realizada por Save the Children en el año 2017, se evidenció que 2,617 adolescentes, entre 12 y 17 años, en 26 regiones del Perú, se encontraron que el 39.8% de estudiantes se ha sentido acosado por parte de sus compañeros del aula (Ancasi y Yataco, 2023, p. 9).

En la encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016, citado por Torres 2021) se indica que el 74% de estudiantes, cuyas edades eran de 12 a

17 años, han sufrido de violencia física o psicológica. Entre ellos el 71.1% fue atacado psicológicamente y el 30.4% fue atacado por violencia física. Este hecho sucedió un 80% en las aulas de clases y el 20% fuera del plantel educativo. Al respecto, Avenur et al. (2000) señala que cuando un adolescente no recibe la orientación adecuada por parte de sus padres, puede ocasionar cambios repentinos, provocando inestabilidad y rebeldía en los adolescentes.

Chacchi (2021) señaló que, en el ámbito local, se observa de manera persistente la presencia de situaciones de violencia o agresión, clasificadas como facinerosas, con una incidencia del 27.2 %. No obstante, en el último periodo analizado, se evidenció una ligera disminución del 0.6 %.

En el Perú, la violencia escolar continúa en aumento, y las diversas estrategias implementadas para reducirla no han logrado revertir esta tendencia. Los casos de bullying siguen incrementándose, manifestándose en nuevas formas de hostigamiento entre escolares.

Una investigación desarrollada por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con una muestra cercana a un millar de estudiantes participantes en programas de capacitación e intervención para víctimas reveló que los colegios ubicados en Ayacucho, Junín y Lima Este presentan un mayor número de hechos de violencia escolar o bullying en comparación con otras regiones del país (Mujica, 2011, p. 1).

Un 5% de los alumnos estuvo involucrado en casos de maltrato más grave, cuya frecuencia era de al menos de 'una vez por semana', así lo sustentan Buil et al (2017, p. 47).

A nivel nacional en el año 2017, se registró una cantidad de 3 mil 244 casos de violencia física, psicológica y sexual en las escuelas. Estos fueron reportados por las 35 mil escuelas públicas y privadas, lo que evidentemente supone un problema que debe ser atendido desde las primeras etapas de la vida infantil y escolar de los niños (Puma-Zamata, 2020, p. 23)

Respecto a la inteligencia emocional y agresividad en nuestro medio tenemos el trabajo realizado por Vicenta et al. (2012), donde encontraron que las diferencias entre los adolescentes más agresivos tienden a utilizar un afrontamiento ineficaz y los que son menos agresivos son empáticos y aplican estrategias para la resolución de problemas.

Saura et al. (2014) concluyeron que los adolescentes con mayores niveles de agresión física, verbal, hostilidad e ira presentaban una inteligencia emocional más baja, destacando la importancia de fomentar la educación emocional en las escuelas para reducir la conducta agresiva en secundaria.

En la población adolescente peruana se presentan las mismas características propias del desarrollo, es así como, en estudios nacionales, en Iquitos se halló que los educandos del nivel secundario registraron niveles de agresividad, tanto en agresividad verbal como en agresión física y refleja que oscilan los resultados entre medio a medio-alto (García, 2022).

En el contexto educativo investigado, los docentes han reportado la presencia frecuente de conductas agresivas físicas y verbales entre los escolares, especialmente durante el recreo. Estas incluyen empujones, insultos y robos entre estudiantes, lo que evidencia un inadecuado control emocional en los adolescentes.

Así mismo, surgieron quejas por parte de los padres que sus menores hijos no quieren asistir a clases porque son sometidos a actos agresivos por adolescentes mayores y que tienen amenazados de pegarles si los acusan, situación que genera tensión, ansiedad, miedo, etc., entre los escolares agredidos.

Por ello, se ha considerado hacer una investigación que tome en cuenta la inteligencia emocional y la agresividad, a fin de tener un perfil real de dichas variables y ver la posibilidad de trabajarlas dentro del aula a través de las horas de tutoría y con los progenitores trabajar las escuelas de padres para buscar alternativas de mejora en la población educativa.

En función de lo descrito previamente, se planteó como interrogante:

¿Cuál es la relación que existe entre la Inteligencia Emocional y la Conducta agresiva en estudiantes 3° a 5° grado de secundaria de una Institución Privada de Ayacucho?

1.1.1. Problema general

¿Cuál es la relación que existe entre la Inteligencia Emocional y la Conducta agresiva en estudiantes 3° a 5° grado de secundaria de una Institución Privada de Ayacucho?

1.1.2. Problemas específicos

- ¿Cuáles son los niveles de Inteligencia Emocional y sus dimensiones en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución privada de Ayacucho?
- ¿Cuáles son los niveles de la conducta agresiva y sus dimensiones en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución privada de Ayacucho?
- ¿Existe diferencias significativas de la Inteligencia Emocional según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho?
- ¿Existe diferencias significativas de la Conducta agresiva según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho?
- ¿Cuáles es la relación entre inteligencia emocional con las dimensiones de conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho?

1.2. Antecedentes

1.2.1. Antecedentes Nacionales

Ancasi y Yataco (2023) realizaron un estudio que tuvo como propósito determinar si existe una relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en un grupo de adolescentes de una Institución Educativa en Lima Norte. Para ello, se empleó una metodología de tipo descriptivo correlacional con un diseño no experimental, donde participaron 111 estudiantes que cursaban el 3ero, 4to y 5to grado de secundaria a quienes se les aplicaron el Inventario de Inteligencia Emocional Baron Ice – Completo y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry.

De este modo, evidenciaron que no existe relación estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y la agresividad.

Choque (2022) realizó una investigación que tuvo como objetivo demostrar la relación de inteligencia emocional y habilidades sociales en jóvenes del Movimiento Misionero Mundial en Ayacucho. La investigación fue cuantitativa, no experimental y de tipo correlacional. En ella, colaboraron 35 participantes del Movimiento Misionero Mundial y se aplicó el Inventario de cociente emocional de BarOn (ICE) y Habilidades Sociales (EHS). Concluyéndose que no existe relación entre la inteligencia emocional y habilidades sociales en jóvenes del Movimiento Misionero Mundial.

García (2022) realizó una investigación, la cual determinó la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad. La investigación siguió la ruta cuantitativa, no experimental y de tipo correlacional y colaboraron 170 estudiantes del sexo femenino, cuyas edades oscilaban de 15 a 18 años, donde concluyó con la presencia de la relación entre ambas variables, cuyo valor de significancia se evaluó a través del coeficiente de correlación siendo este menor de 0.05; en suma, trasluce la relación existente entre algunas dimensiones de ambas variables que varió de media a débil.

Gómez y Reyes (2022) realizaron un estudio de enfoque cuantitativo, de alcance correlacional, con el objetivo de relacionar la inteligencia emocional y la conducta agresiva en 135 estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Pública Saúl Cantoral- UGEL 05 (2021). Colaboraron 135 estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Pública Saúl Cantoral- UGEL 05. La recolección de datos se realizó con el Inventario Emocional Bar - On ICE: NA y el cuestionario de agresión de Buss y Perry, adaptación de Tintaya (2017). Encontraron relación negativa muy baja entre la inteligencia emocional y conducta agresiva, siendo la rho de Spearman (-.175). Además, hallaron relación negativa muy baja entre las conductas agresivas y las dimensiones intrapersonal (rho -.075), asimismo, con la

interpersonal, siendo la rho (-.100), igualmente, con la dimensión adaptabilidad el coeficiente rho es (-.136); también con la dimensión el manejo del estrés el coeficiente rho es (-.028).

Ruiz-Challapa (2022) realizó un estudio cuya finalidad fue determinar la relación entre la agresividad y el funcionamiento familiar en 307 estudiantes de 1.º a 5.º año de secundaria del colegio JEC Simón Bolívar del distrito de San Pedro de Putina Punco (2021). Aplicó una metodología no experimental, enfoque cuantitativo, tipo descriptivo correlacional y de corte transversal. Se utilizó el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (QA; 1992) y la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) de Olson (1978). De este modo, concluyó que no existe relación significativa entre agresividad y funcionamiento familiar, ni sus dimensiones, con las dimensiones o tipo de funcionamiento familiar ($p < 0.05$).

Apcho y Sulca (2021) realizaron una investigación cuyo objetivo general fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y las conductas agresivas en 120 estudiantes de una institución educativa nacional de la comunidad de Huayllapampa, Ayacucho. Los resultados evidenciaron una relación negativa débil entre la inteligencia emocional y la conducta agresiva.

Castillo (2021) realizó un trabajo que tuvo como objetivo determinar la relación entre inteligencia emocional y violencia escolar en los estudiantes de una institución educativa pública de Huamanga. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de tipo básico descriptivo correlacional, diseño no experimental de corte transversal, la muestra estuvo conformada por 200 estudiantes de ambos sexos con edades que oscilan entre 12 y 17 años. En la recolección de información se aplicó el inventario de inteligencia emocional de Bar-On en la Adaptación de Bermejo et al (2018) y en cuestionario de violencia escolar revisado CUVER, en la adaptación de Álvarez et al (2011). Respecto a la inteligencia emocional se determinó que el 84% de la muestra se ubicó en nivel promedio. Con relación a la violencia escolar se estableció que el 43.5% fue promedio en violencia escolar. Comprobó que existe una

correlación negativa moderada con un $Rho=-.523$ significativo ($p<0.05$) entre inteligencia emocional y violencia escolar. Concluyó en esta investigación que existe una correlación inversa moderada y significativa entre la inteligencia emocional y la violencia escolar.

Cilliani (2021) realizó una investigación, cuyo objetivo fue identificar la relación entre la inteligencia emocional y la conducta agresiva en adolescentes en el distrito de San Martín de Porres. El tipo de estudio fue descriptivo correlacional. La muestra estuvo compuesta por 75 adolescentes, 43 mujeres y 32 hombres entre 14 y 17 años. Para la recolección de información, se aplicaron las pruebas BarOn EQ-i: YV y el cuestionario de agresividad reactiva-proactiva (RPQ). El resultado principal fue una correlación inversa y media con una $rho=-.304$ ($p<0.01$) entre inteligencia emocional y conducta agresiva. Por otro lado, no encontró diferencias significativas según el sexo y la edad en las dos variables. Por último, encontró que el 30.7% de los adolescentes presentan inteligencia emocional poco desarrollada. Asimismo, se evidenció que el 22.7% muestra altos niveles de comportamiento agresivo.

Chacchi (2021) realizó una investigación que buscó identificar la asociación entre la inteligencia emocional y agresividad en los estudiantes de quinto y sexto grado de primaria en un colegio nacional de Ayacucho. Además, empleó un estudio descriptivo-correlacional. Para ello, colaboraron 90 estudiantes de ambos sexos, a quienes se les administró el instrumento de inteligencia emocional llamado EQi – YV BARON Emotional Quotient Inventory y para evaluar la variable de agresividad se utilizó el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. En este sentido, halló una moderada correlación (0.41) entre el acoso escolar y el autoconcepto con $p\text{-valor}=0.004 < 0.05$, lo cual indica que, mientras la inteligencia emocional esté equilibrada o se encuentre en un nivel adecuado, la agresividad estará equilibrada o un nivel medio.

Hume y Molina (2021), tuvieron como principal objetivo establecer la influencia de la inteligencia emocional en la agresividad de los estudiantes de un colegio nacional de Tacna;

para lo cual se administró el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry a 125 estudiantes. Los resultados evidenciaron que la inteligencia emocional influye inversamente y con una intensidad media en la agresividad de los estudiantes de 3er, 4to y 5to grado de secundaria.

Cueva y Quispe (2020) realizaron una investigación cuyo objetivo principal fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de una Institución Educativa Estatal en Cajamarca. Para esto, siguieron una ruta cuantitativa, descriptivo correlacional, asimismo, un diseño no experimental de corte trasversal con un muestreo probabilístico aleatorio de 150 estudiantes de nivel secundaria, se utilizó la escala de estado de ánimo (TMMS - 24) y Cuestionario de agresividad. Los resultados evidenciaron que existe una correlación inversa y significativa entre inteligencia emocional y agresividad ($Rho = -,823$) ($p < 0,05$), además que el 70% de los estudiantes presentó nivel bajo de inteligencia emocional mientras que el 61% presentó niveles altos de agresividad.

Maúrtua-Galván y Anaya-Bonilla (2020), en su estudio, tuvieron como objetivo general determinar cómo y en qué medida se relaciona la inteligencia emocional con la conducta agresiva de 120 escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” en Carmen Alto, Ayacucho. Las técnicas de recolección de datos fueron la entrevista y los instrumentos, la prueba de inteligencia emocional y el cuestionario de agresividad validado por el Instituto Especializado de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi. Los resultados obtenidos fueron que la Inteligencia Emocional y la conducta agresiva son dependientes ($p < 0.001$), estableciéndose un grado de relación media según el Coeficiente de Correlación de Spearman ($r = 0.847$), lo que confirma la hipótesis propuesta: A medida que descende el nivel de la inteligencia emocional, se incrementa la conducta agresiva.

Nalvarte y Villacrises (2020) investigaron la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en 253 estudiantes de primer y segundo grado de secundaria de la Institución

Educativa Pública “Los libertadores” en Ayacucho. El método que se utilizó fue cuantitativo, nivel correlacional y diseño no experimental transversal. Encontraron que existe relación inversa entre la inteligencia emocional del Inventario BarOn-ICE y el nivel de agresividad evaluado a través del Cuestionario de Buss-Durkee ($r_p = -0,194$; $p < 0,05$).

Durand (2019) realizó una investigación denominada inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima, el cual tuvo como finalidad determinar la relación entre agresividad e inteligencia emocional en adolescentes. La muestra estuvo conformada por 188 adolescentes cuyas edades oscilan entre los 14 y 17 años. Los hallazgos indicaron que existe una relación inversa entre agresividad e inteligencia emocional ($r = -,859$). Igualmente se muestra que el 57% de los evaluados presentan nivel alto de agresividad y el 64% de los evaluados presentan nivel bajo de inteligencia emocional. Finalmente, se mostró que existen correlaciones inversas entre: agresividad física e inteligencia emocional ($r = -,840$), 25 agresividad verbal e inteligencia emocional ($r = -,743$), ira e inteligencia emocional ($r = -,834$) y hostilidad e inteligencia emocional ($r = -,923$).

Gómez (2019) realizó una investigación, cuyo objetivo fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de la escuela técnica policial de la Provincia del Santa, Lima. La metodología fue la aplicación de la encuesta, cuyos instrumentos utilizados fueron: Ice BarOn inventario para la primera variable y cuestionario de Buss y Perry para la segunda variable. El análisis de resultados mediante la prueba de Rho de Spearman reflejó una correlación de $r = 0.087$ con lo cual se concluye que no se manifiesta una correlación directa entre la inteligencia emocional que presentan los estudiantes de la escuela policial y la agresividad que presenten, además el valor de la significancia alcanzada es de 0.198 siendo superior al margen de error 0.05 con lo que confirma que no existe vinculación significativa entre la inteligencia emocional y la agresividad en los estudiantes de la escuela policial.

Larrea (2019) realizó una investigación que tuvo como objetivo determinar la relación entre la Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de secundaria de un colegio nacional de Lambayeque; para ello se administró instrumentos psicométricos en una muestra de 252 estudiantes de toda la secundaria, las edades oscilan de 12 y 18 años. Aplicó el inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE y el Cuestionario modificado de Agresividad de Buss y Durkee. El producto arrojó que existe una correlación significativa entre el C.E. intrapersonal con irritabilidad y resentimiento; correlación altamente significativa, entre el C.E. interpersonal con agresión indirecta y resentimiento; entre el C.E. manejo de estrés con agresión verbal, agresión indirecta y resentimiento; entre el C.E. adaptabilidad con irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física y resentimiento; finalmente entre el C.E. estado de ánimo general con irritabilidad, agresión indirecta y resentimiento.

Flores y Ynoñán (2018) realizaron un trabajo investigativo donde plantearon como objetivo determinar la relación que existe entre inteligencia emocional y conductas agresivas en los estudiantes del tercer grado de educación secundaria de la institución educativa “Virgilio Purizaga Aznarán” Pacasmayo. La tesis estuvo constituida por la población muestral de 95 estudiantes del tercer grado de secundaria, con diseño correlacional. Para medir inteligencia emocional y las conductas agresivas, aplicaron la encuesta como técnica el cuestionario para las dos variables, como instrumento. Para la variable inteligencia emocional fue el inventario emocional Baron ICE: NA – Abreviado para y el cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry, para la variable conductas agresivas. Evidenciaron por medio de los resultados que la relación entre las variables inteligencia emocional y conductas agresivas, es significativa, detectado por la prueba chi-cuadrado al obtener un valor $p=0,000$ ($p<0.001$) y un coeficiente de contingencia de 0,614 indicando una buena asociación entre las variables.

Gutiérrez y Arhuire (2018) realizaron una investigación sobre inteligencia emocional y agresividad en los estudiantes del nivel secundario con el objetivo de determinar si existe

relación entre ambas variables, cuyo diseño de investigación fue no experimental, de corte transversal, de tipo descriptivo correlacional, la muestra estuvo compuesta por 229 estudiantes, donde las edades oscilan entre 11 y 17 años, para ello, utilizó en cuestionario de agresión de Buss y Perry. Según los resultados se observó que el 29.7% se encuentra en un nivel medio de agresividad, un 27.9% muestra un nivel alto y otros 21.8% un nivel bajo de agresión, y concluyó que existe relación indirecta significativa entre ambas variables, además se mostró una relación indirecta de la agresión y sus dimensiones de la inteligencia emocional con un nivel de significancia del 5%.

Ayala (2017) realizó una investigación, cuyo objetivo fue establecer la relación entre la inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de educación secundaria de tres Instituciones Educativas de San Juan de Lurigancho. La muestra estuvo conformada por 330 escolares de ambos sexos de 13 a 17 años. La metodología fue la aplicación de la encuesta, cuyos instrumentos utilizados fueron: EQ-I Bar-On Emotional Quotient Inventory para la primera variable, Cuestionario de Agresión (Aggression Questionnaire – AQ) para la segunda variable. El análisis de resultados mediante la prueba estadística Rho de Spearman se encontró una correlación negativa muy débil entre las variables inteligencia emocional y agresividad.

Ruiz (2017) realizó un trabajo de investigación que tuvo como objetivo determinar el nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas. La muestra estuvo conformada por 279 estudiantes del 1° al 5° año de secundaria del mencionado centro educativo. El estudio fue de diseño no experimental descriptivo de tipo básica. Con relación a los instrumentos se utilizó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Los resultados arrojaron un nivel de agresividad alta en los adolescentes estudiantes a nivel general de la muestra (58,5%), así como también en sus dimensiones de 23 agresividad física (50,2%), agresividad verbal (48,7%), ira (48,0%), y hostilidad (49,5%), así como en sus variables sociodemográficas de edad y género. Sin

embargo, en grado de instrucción, en el tercer grado se evidenció un nivel bajo con respecto a los demás grados (42,9%).

Ninatanta (2015) realizó un estudio denominado “Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Particular María Madre – Trujillo” con la intención de estudiar la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad en una muestra de 103 estudiantes de 1° de secundaria de una institución educativa privada de Trujillo. El estudio fue de tipo descriptivo correlacional; de diseño no experimental, de corte transversal, como instrumentos de evaluación se utilizaron el Cuestionario Modificado de Agresividad de Bus y el Inventario de Inteligencia Emocional de Barón ICE. Entre los resultados, se obtuvo una correlación significativa y negativa entre la inteligencia emocional y la agresividad; también se encontró que la inteligencia emocional se encuentra altamente correlacionada con las dimensiones de la agresividad: agresión física, agresión verbal, agresión indirecta, resentimiento e irritabilidad; por otro lado, no se encontró relación entre la inteligencia emocional y la dimensión sospecha de la agresividad.

1.2.2. Antecedentes Internacionales

Bustamante (2020) realizó una investigación con el objetivo de delimitar cómo la inteligencia emocional reduce las conductas agresivas en los niños de una Preparatoria de Ecuador; para el diagnóstico se recabó información de la docente a través de una entrevista, a los padres de familia, se les aplicó la lista de chequeo conductual de agresividad en niños de la autora Savina Varona y para los niños se empleó una lista de cotejo elaborada en base a los criterios de la lista de chequeo a una muestra de 33 niños y una docente. Los resultados arrojaron el 52% de los niños manifestaban de manera muy frecuente conductas agresivas de tipo verbal, física y gestual inicialmente y posterior a una guía de actividades denominada “Mi mundo de emociones”; se encontró que las conductas agresivas disminuyeron a un 6% del

grupo investigado, considerando que la inteligencia emocional es un aspecto esencial para mejorar las relaciones sociales y mantener una buena convivencia en el aula.

Espinoza (2020) realizó una investigación donde tuvo como fin demostrar el papel de la inteligencia emocional de los adolescentes ecuatorianos en las conductas agresivas. Su metodología se basó en una revisión bibliográfica descriptiva basada en artículos científicos, libros especializados actuales y también semanales. Los estudios analizados coinciden que una gran demanda de estudiantes presentaba bajos niveles de inteligencia emocional, evidenciaban falta de control y regulación de emociones que desembocaban en conductas agresivas. Además, estos estudios coincidieron en que no solo la inteligencia emocional es un factor que puede influir sobre el comportamiento agresivo de los jóvenes, sino también el entorno familiar, social y académico. De manera que existe una relación medianamente significativa entre inteligencia emocional y conductas agresivas. De acuerdo con las revisiones bibliográficas que se revisó se pudo señalar que las conductas agresivas relacionadas a nivel de inteligencia emocional predominan más en el género masculino.

Blandón y Jiménez (2016) realizaron una investigación que tuvo como objetivo identificar cuáles son los principales factores asociados al comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden de la Ciudad de Medellín en el año 2016. Para lo cual, se realizó un estudio analítico transversal de tipo cuantitativo; la muestra fue de 390 estudiantes, los cuales auto diligenciaron un instrumento que contenía variables relacionadas con aspectos de comunicación e integralidad familiar, clima escolar, agresión, comunicación con sus docentes, problemas académicos, conductas de irritabilidad, tendencia a la prosocialidad y consumo de sustancias psicoactivas. De acuerdo con los resultados se encontró que el 11,8% de los estudiantes encuestados presentan comportamientos agresivos, los factores que principalmente están asociados para presentar el evento son la funcionalidad familiar, la presencia de maltrato infantil, problemas académicos,

tener conductas de irritabilidad, además, del consumo de algunas sustancias psicoactivas y como factor protector se obtuvo como resultado que las conductas prosociales ayudan a disminuir la probabilidad de presentar el evento.

García y Sancho (2015) realizaron una investigación con el objetivo de establecer la relación entre la inteligencia emocional y comportamiento agresivo de 120 adolescentes de Málaga. La muestra estuvo conformada por 120 adolescentes cuyas edades oscilaban entre los 11 y 17 años. Los hallazgos mostraron una relación inversa entre inteligencia emocional y agresividad ($r =, -902$).

Inglés et al. (2014) elaboraron una investigación que tuvo como objetivo analizar la relación entre conducta agresiva e inteligencia emocional en una muestra de 120 adolescentes españoles. Los estudios realizados se refieren que los adolescentes mostraban conductas agresivas más elevadas, pero su control emocional era más bajo; aquí los estudios se realizaron de acuerdo con el sexo y la edad de los adolescentes. Para ello, emplearon una dirección cuantitativa, no experimental y de alcance correlacional. De acuerdo con los resultados, encontraron que los estudiantes con conductas agresivas muestran falencias en formas comportamentales de autocontrol y empatía.

Magallón et al., (2011) investigaron la inteligencia emocional y agresividad en adolescentes, el cual tuvo como objetivo principal determinar la relación entre inteligencia emocional y agresividad en un grupo de 90 adolescentes españoles. Los principales resultados mostraron una relación inversa entre inteligencia emocional y agresividad ($r =, -923$). Igualmente, evidenciaron que el nivel de agresividad fue alto con 46% y la inteligencia emocional fue baja con 34%. Por último, reportaron que las puntuaciones en las dimensiones de agresividad fueron altas mientras que las puntuaciones en las dimensiones de la inteligencia emocional fueron bajas.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General

Determinar la relación que existe entre la Inteligencia emocional y conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución Privada de Ayacucho.

1.3.2. Objetivos específicos

- Identificar los niveles de Inteligencia Emocional y sus dimensiones en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución privada de Ayacucho.
- Identificar los niveles de la conducta agresiva y sus dimensiones en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución privada de Ayacucho.
- Establecer las diferencias significativas de la Inteligencia Emocional según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho.
- Establecer las diferencias significativas de la Conducta agresiva según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho.
- Establecer la relación entre inteligencia emocional con las dimensiones de conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho.

1.4. Justificación

Esta investigación, dentro del marco teórico, brinda alcances para corroborar los diversos estudios que existen acerca de la inteligencia emocional y la conducta agresiva en adolescentes con el propósito de ampliar el nivel de información actualizada sobre dichas variables en un contexto donde se ha investigado poco, para así promover un clima escolar, familiar, social no conflictivo.

Con relación a la relevancia social, el presente estudio otorga información concreta sobre la inteligencia emocional y conducta agresiva de una institución educativa privada de

Ayacucho, de este modo, la comunidad educativa y/o en general puede tener acceso a esta investigación y darle la utilidad correspondiente.

A nivel metodológico, la presente investigación contribuye en el aspecto académico dado que utilizará una metodología cuantitativa de tipo descriptiva-correlacional, de igual modo servirá como referencia para las futuras exploraciones que apaleen como variables la inteligencia emocional y agresividad. Así mismo, se estableció la validez y confiabilidad de los instrumentos para que puedan ser replicados por otros investigadores en las instituciones educativas de la región Ayacucho u otras regiones del Perú.

Por último, dentro del ámbito práctico, éste estudio pretende contribuir a futuro, otorgando información relevante para desarrollar programas en la comunidad educativa (padres, docentes y escolares) destinados a reducir la intervención en actos violentos de los escolares, a través de intervenciones destinados a acrecentar la gestión de emociones de sus estudiantes.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis General

Existe una relación significativa negativa entre Inteligencia emocional y Conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución Privada de Ayacucho.

1.5.2. Hipótesis Específicas

- H₁ Existen diferencias significativas de la Inteligencia Emocional según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho.
- H₂ Existen diferencias significativas de la Conducta agresiva según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho.
- H₃ Existe relación negativa entre inteligencia emocional y las dimensiones de conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas científicas sobre inteligencia emocional

2.1.1. *Conceptualización.*

Definen Salovey y Mayer (1990) a la inteligencia emocional como la capacidad para monitorear las propias emociones y sentimientos, así como de los demás, para diferenciar entre ellas y usar información para guiar nuestros pensamientos y acciones.

La inteligencia emocional incluye las siguientes competencias detallada por Mehrabian (1996):

- Reconocer las emociones propias y las de los demás.
- Administrar y utilizar las emociones y manifestarlas de manera adaptada ante las circunstancias que se presenten.
- Ser partícipe de relaciones saludables.
- Aprender a adaptarse a los ambientes sociales, pese a que sean difíciles de preservar en una convivencia razonable.
- Reconocer el trabajo propio y autodesignarse descanso y actividades satisfactorias.

Para Goleman (1996), la inteligencia emocional es un conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinan la conducta del individuo, sus reacciones y estados mentales. El autor la define como “la capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarlos y de manejar adecuadamente las relaciones” (p. 87).

Sostiene BarOn (1997) que la inteligencia emocional hace referencia al conjunto de recursos emocionales intra e interpersonales que modelan la capacidad de adaptación para afrontar con éxito las demandas y presiones del entorno social.

Es un conjunto de capacidades cognitivas, competencias y destrezas que influyen en la habilidad para afrontar con éxito las presiones y demandas ambientales (BarOn, 1997).

Son destrezas personales que se practican ante situaciones problemáticas que nos producen y ocasionan estrés o presión, intentando lograr éxito en cada instante de nuestras vidas (BarOn, 1997).

La inteligencia emocional para Barón (1997) es el ingenio que el ser humano posee para ser capaz de adaptarse ante situaciones desconocidas, de esta forma no solo se adapta en el momento, sino, por el contrario, implica que lo cognitivo y lo conductual vaya a modificarse ante diferentes situaciones que presenten una amenaza.

La inteligencia emocional es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones proviniendo un crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1997, p. 123).

Señalaron Salovey y Mayer (1997) como la habilidad para poder valorar las propias emociones a partir de la comprensión, la percepción, el conocimiento y la regulación de estas, añadiendo un mayor entendimiento para acceder o generar nuevas emociones y comprender la de otros, y así facilitar o regir nuestros pensamientos y acciones.

La Inteligencia Emocional, es considerada como una capacidad que permite reconocer emociones en uno mismo, con habilidades para manejar al trabajar con otros. (Goleman, 1998).

Goleman (2000) definió la inteligencia emocional como “habilidades tales como ser capaz de motivarse y persistir frente a las decepciones; controlar el impulso y demorar la gratificación, regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar; mostrar empatía y abrigar esperanzas” (p.52).

Mayer y Cobb (2000) mencionan que “la inteligencia emocional es la aptitud de encausar la información emocional sin alteraciones, sumando la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones” (p. 109).

Expresa Goleman (2001) que la inteligencia emocional es la capacidad que tenemos de conocernos tal y como somos y conocer a los demás en el entorno donde nos desenvolvemos y con la presentación diferentes situaciones que vamos teniendo en la vida y vamos adquiriendo el pensamiento y razonamiento.

Señala además que la I.E. es la capacidad de saber cómo somos en cuanto a lo sentimental y personal y de allí poder relacionarnos adecuadamente con los demás.

La Inteligencia Emocional es el conglomerado de capacidades de la mente, generalmente o concretas, los cuales se forman por diversos factores como la atención, fluidez verbal, el razonamiento lógico, la habilidad social, el conocimiento de sí mismo, la memoria, la abstracción de manera consciente y con estrategias a diversas situaciones y obstáculos del entorno (Coll y Onrubia, 2002).

La inteligencia emocional es la habilidad para identificar, controlar y poder moderar las emociones propias y las de los demás ante diversas situaciones positivas o negativas (Extremera y Fernández, 2003).

Según Velásquez et al. (2003) la Inteligencia Emocional es una especie de inteligencia interpersonal la cual nos permite controlar y supervisar

La capacidad de regular las emociones, de asegurar una correcta inteligencia emocional, tiene un rol importante porque libera las dificultades que se presentan en el rol creativo de los educandos e influye en procesos que se relacionan en toma de decisiones, el raciocinio, la atención, la adquisición del aprendizaje y además con el bienestar físico (Damasio, 2006).

Son capacidades personales, emocionales y sociales, y de habilidad y de talento que contribuyen en nuestro ingenio para ajustarnos y confrontar las exigencias y dificultades de nuestro entorno. Esta capacidad se asienta en la facultad de la persona de ser consciente, entender, vigilar y manifestar sus emociones de forma oportuna. (BarOn 1997 citado por Ugarriza 2006).

Expone Jiménez (2007) que la inteligencia emocional es la evaluación de las emociones de uno mismo de las demás personas que lo rodea impulsando de esta forma los diferentes comportamientos que realiza el sujeto.

Un adolescente con altos niveles de Inteligencia emocional muestra una mejor capacidad para establecer y mantener vínculos cercanos permitiendo un desarrollo adecuado y mayor satisfacción en diversos aspectos de su vida (Contini, 2009).

i. Clasificación de las emociones.

Expone Goleman (2006) que los teóricos no se ponen de acuerdo, con una lista de las emociones más importantes. Sin embargo, las siguientes Emociones se presentan como más comunes en las personas: ira, tristeza, miedo, alegría, amor, sorpresa, aversión, vergüenza.

ii. Etapas de la inteligencia emocional.

Según Gabel (2005) plantea las siguientes etapas de la inteligencia emocional:

a) **Autoconciencia.** Es el propio conocimiento que uno tiene sobre sus preferencias emocionales sensaciones y estado, así como conocer las herramientas internas que tiene para enfrentarse a los problemas (Gabel, 2005). Fragoso y Luzuriaga (2015), señalan que autocontrol está ligado a la adaptabilidad de un entorno, optimismo, orientación a los resultados y control emocional.

b) **Autocontrol.** Consiste en el manejo de las propias emociones, ya sea que se presenten de manera interna o externa. El autocontrol implica la regulación emocional a lo largo de la vida (Bisquerra, 2002, como se citó en Gabel, 2005).

c) **Motivación.** Según Tejido (2005), las distintas conductas que puede emitir una persona suelen ser respuestas emocionales, ya que las emociones y la conducta están íntimamente relacionadas. Por ello, resulta importante conocer el papel de la motivación.

d) **Conciencia social.** Para Gabel (2005), significa una destreza que permite identificar emociones, sentimientos, preocupaciones que tengan otras personas y sus necesidades. La conciencia social es muy importante por la empatía que las personas deben desarrollar para sintonizar con las emociones de los demás.

e) **Manejo de las relaciones.** Como indica Goleman (2001), quien a su vez cita a Gabel (2005) significa la habilidad de un individuo al relacionarse con otros ya sea en el entorno laboral, familiar o en otros entornos, para ello, es muy importante que las personas sepan guiar sus propias emociones.

iii. **Modelos teóricos de inteligencia emocional.**

Se bosquejan los modelos teóricos sobre inteligencia emocional:

A. **El modelo de habilidad.** En el que hace referencia a la inteligencia emocional como una habilidad netamente mental que ayuda a discernir entre las emociones gratificantes y no gratificantes.

Plantean Extremera y Fernández-Berrocal (2004) que dentro del modelo de habilidad a la inteligencia emocional como una inteligencia la cual se basa en el uso de las emociones de manera adaptativa aplicándolas al pensamiento; por lo que, se centra en el proceso emocional de la formación y el estudio de las habilidades.

1. **El Modelo de Salovey y Mayer** (1997) exponen a la inteligencia emocional como la capacidad de percibir, regular y controlar las emociones propias y de las demás, con la finalidad de promover el crecimiento intelectual y emocional del ser humano. Por lo que la dividen en tres componentes: Claridad emocional la cual hace referencia a la resolución de problemas y se subdivide en cuatro ramas: planteamiento flexible, motivación, pensamiento creativo y atención dirigida.

El modelo de habilidad se centra en las capacidades necesarias al proceso emocional de la información (Trigoso, 2013).

Apcho y Sulca (2021) señalan que el modelo de Salovey y Mayer es también conocido como **modelo de habilidad**, ya que se centra en el control de las emociones y en cómo estas influyen en nuestras acciones. Desde esta perspectiva, la inteligencia emocional se entiende como la capacidad para adaptar nuestras emociones y sentimientos, así como los de los demás.

Este modelo comprende cuatro habilidades fundamentales: la percepción, expresión y valoración de las emociones; la generación de sentimientos que faciliten el pensamiento; la comprensión y el análisis de las emociones (conocimiento emocional); y, finalmente, la regulación emocional para lograr un desarrollo psicológico saludable.

En palabras de los propios autores:

“Esto explica que las personas tienen la capacidad de manejar sus emociones, llegando a controlarlas y regularlas, haciéndolo parte de su experiencia. Por ende, también influyen en las relaciones con los demás” (Salovey & Mayer, 1997, p. 26).

Dimensiones de la Inteligencia Emocional según Fernández-Berrocal (2002)

Percepción emocional: Es la “habilidad para percibir las emociones propias y ajenas, así como percibir emociones en el arte, fotografía, música y otros estímulos” (p.35).

Facilitación emocional: Es la “habilidad para generar y sentir emociones y emplearlas en los procesos cognitivos de toma de decisiones” (p.35).

Comprensión emocional: Es la “habilidad para comprender la información emocional, comprender cómo las emociones se combinan, progresan y apreciar el significado emocional de los eventos” (p.35).

Regulación emocional: Es la “habilidad para estar abierto y modular nuestros sentimientos y los de los demás y promover el crecimiento personal y emocional” (p.35)

B. *El modelo mixto.* En el que hace referencia que la inteligencia emocional utiliza la habilidad mental y los rasgos de la personalidad para reconocer las emociones propias y de terceras personas lograr un equilibrio entre la lógica y las emociones personales y sociales.

1. *En el Modelo de Goleman.* Goleman (1995) propone que la inteligencia emocional es la capacidad de reconocer las emociones propias y de terceras personas con la finalidad de ser exitoso en la vida y tener un adecuado proceso de adaptación al entorno, por lo propone dos grandes planteamientos:

Goleman (1996) sostiene que la inteligencia emocional representa el equilibrio necesario entre la mente emocional y la mente racional; la primera siente, mientras que la segunda piensa. El autor explica que existen personas con un coeficiente intelectual elevado que, sin embargo, enfrentan dificultades para desenvolverse profesionalmente. En contraste, individuos con un coeficiente intelectual dentro del rango promedio suelen desempeñarse satisfactoriamente en diversos aspectos de su vida.

Según Goleman, la diferencia radica en el desarrollo de habilidades como el autodomínio, la persistencia y la capacidad de automotivarse (Apcho & Sulca, 2021, p. 26).

En el Modelo de Goleman se propone que el cociente emocional como el cociente intelectual van de la mano, por lo que, al presentarse una consecuencia de una toma de decisión, no solo intervino la inteligencia emocional, sino que también el intelecto en general, es por ello que, si el cociente intelectual y el emocional se complementan, de este modo, propone componentes de la inteligencia emocional (Goleman, 1995).

- Conciencia de uno mismo, el cual es el entendimiento que posee la condición interna, la disposición e instinto.

- Autorregulación, es la capacidad que se tiene para controlar tanto los recursos como las motivaciones internas.

- Motivación, es el impulso interno que hace reaccionar para obtener metas u objetivos planificados.

- Empatía, es la habilidad para comprender la percepción de los demás.

- Habilidades sociales, es la destreza que se tiene al manifestar pensamientos, ideas, emociones en un grupo social, teniendo la aceptación de dichas manifestaciones.

2. Modelo de Bar On. Para Bar On (1997), la inteligencia emocional es una agrupación de entendimiento y competencias tanto emocional como social, que tienen influencia en la propia disposición en general para afrontar con efectividad el requerimiento de la colectividad cercana.

Según Bar-On (1997) la Inteligencia Emocional “es la capacidad de entender y encaminar nuestras emociones para que estas trabajen para nosotros y no en contra, lo que nos ayuda a ser más eficaces y a tener éxito en distintas áreas de la vida” (p. 38).

La inteligencia emocional según Bar On, tiene cinco componentes, siendo las siguientes:

Intrapersonal, el cual es el que valora como se encuentra interiormente, por medio de una introspección, de esta forma puede comprender, aceptar, honrar y contemplar su estado, pese a que los aspectos que intervengan sean negativos o positivos.

- **Interpersonal**, establece las habilidades que se tiene para la relación social, por los que, tiene un grupo social agradable, ya que establece vínculos sólidos a través de las habilidades blandas.

- **Adaptabilidad**, es la capacidad para desenvolverse adecuadamente en diversos ambientes y circunstancias inesperadas, de modo que permita evaluar su entorno antes de dar un juicio por una percepción apresurada, favoreciendo el afrontamiento de problemas.

- **Manejo de estrés**, es la disposición para identificar el evento estresor y aplicar las herramientas de contención, para evitar consecuencias adversas.

Ugarriza y Pajares (2005), manifestaron de acuerdo con el modelo general de Barón, que la inteligencia general está compuesta de la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional, las personas saludables que funcionan bien y son exitosas poseen un grado suficiente de inteligencia emocional, la cual se desarrolla través del tiempo y cambia a través de la vida; es por ello que puede ser mejorada con entrenamiento, programas remediativos e intervenciones terapéuticas (p. 13).

iv. Dimensiones de la Inteligencia emocional.

Para Bar-On (1997) las emociones tienen cinco elementos: Intrapersonal: conocerse uno mismo; Interpersonal: capacidad para relacionarse con los demás. Control de estrés: mantener el control y ser positivo en todo. El ánimo: capacidad para motivarse uno mismo a las diferentes circunstancias. El componente de adaptabilidad o ajuste. Se refiere al modelo de adaptación social y buscar las mejorar conforme pase el tiempo.

Dimensión 1. Autoconocimiento. Según Goleman (2001) se puede conocerse también como la autoconciencia emocional, es decir, es la capacidad de reconocer nuestras propias emociones, asimismo nuestro propio estado de ánimo.

Debido a la autoconciencia emocional, podemos reconocer los estados emocionales concretos que mostramos durante día para poder analizar también las consecuencias que producen dichos estados con su medio ambiente y saber que la parte afectiva influye en las relaciones con los demás.

Dimensión 2. Autorregulación. Otra dimensión de la inteligencia emocional y se le conoce también como autocontrol emocional, es la capacidad de controlar las emociones e impulsos de una forma asertiva y correcta para evitar vivir en contratiempos. Una baja autorregulación emocional puede llevar a muchos conflictos y altercados con las demás

personas. Como consecuencia de esta situación, se puede producir una imagen personal muy negativa y alejarnos de nuestras amistades y relaciones más cercanas.

Gracias al autocontrol emocional, podemos reaccionar de manera adecuada ante los acontecimientos suscitados en la vida, de manera que podemos adaptarnos mejor al entorno que nos rodea. (Goleman, 2001).

Dimensión 3. Empatía. Cuando nos referimos a la empatía es la capacidad de entender y comprender a las demás personas ante situaciones adversas de su vida, es decir, ponernos en el lugar del otro, es decir, de reconocer las emociones y los sentimientos ajenos.

Esta habilidad nos permite entender e interiorizar las emociones de los demás a partir de la expresión emocional que estos que nos muestran. Ponemos conciencia, pues, en los sentimientos y emociones de quienes nos rodean, vemos nuestro entorno desde otra perspectiva en vez de poner el foco en nosotros mismos. Saber cómo se siente otra persona mediante la comprensión de sus gestos es una capacidad que favorece la comprensión mutua y nos permite tener más y mejores relaciones interpersonales (Goleman, 2001).

Dimensión 4. Las Habilidades sociales. Lo entendemos como capacidades que nos llevan a dar respuestas adecuadas al entorno y relacionarnos mejor con las personas que nos rodean. Son la clave para un buen desarrollo personal y profesional. Gracias a ellas, podemos comunicarnos de manera más asertiva, dando a conocer nuestras necesidades para que quienes nos rodean entiendan mejor cómo nos sentimos (Goleman, 2001).

Mencionaremos los componentes de la inteligencia emocional, según Bar-On (1997, como se citó en Ugarriza, 2001):

A. Dimensión intrapersonal evalúa a la propia persona, es decir, el interior de uno mismo, cuenta con los siguientes subdivisiones: entendimiento afectivo interior; destreza para advertir, los afectos propios, discriminarlos y entender el porqué, asertividad: es una habilidad que permite conocer emociones, dogmas y sentimientos sin ocasionar agravio a nuestro entorno

social, así mismo, defender nuestros derechos, salvaguardando nuestras emociones evitando una intención destructiva, autoconcepto: consiste en entenderse, reconocerse y respetarse a sí mismo, reconocer cualidades buenas y malas, como aquellas restricciones y libertades, autorrealización: consiste en hacer algo que podemos hacer realmente, algo que disfrutamos hacer, finalmente independencia: es aquella habilidad que permite la autodirección, así como tener seguridad y cuidado de sí mismo en cuanto a los pensamientos y al accionar, de igual manera implica la independencia emocional a la hora de toma de decisiones.

B. Componente Interpersonal. Engloba todas las destrezas y el desenvolvimiento de uno mismo con las demás personas. Presenta los siguientes subcomponentes: Primero, empatía destreza para advertir y conocer las afecciones y las emociones de otras personas; segundo, relaciones interpersonales: es aquella habilidad que permite que los sentimientos y las emociones de otras personas sean comprendidas. Responsabilidad Social, es aquella que permite demostrarse a sí mismo la capacidad de cooperación, y la capacidad de ser un integrante que promueva bienestar al entorno social.

C. Componente de Adaptabilidad. Este componente permite estimar el nivel de éxito que pueda ser una persona para lograr ajustarse a las exigencias del medio. Tiene los siguientes subcomponentes: Solución de Problemas, es aquella habilidad que permite descubrir y precisar adversidades y crear formas proactivas de soluciones efectivas para dichas adversidades. Prueba de la Realidad: es aquella habilidad con la cual se puede apreciar la diferencia de lo que se experimenta y si eso existe realmente, es decir la diferencia de lo subjetivo y lo objetivo. Flexibilidad: es aquella habilidad con la que se puede realizar una apropiada regulación emocional, regulación de pensamientos, regulación conductual en distintas situaciones de la vida.

D. Componente Manejo de Estrés. Este componente presenta las características subdimensionales siguientes: habituación al estrés, es aquella capacidad que permite tolerar

circunstancias complicadas de estrés y situaciones emocionales sin derrumbarse, luchando con el estrés de manera continua. Gestión de impulsos, destreza que sirve de aguante a una tentación de actuar y controlar nuestros impulsos emocionales.

E. Componente Estado de Ánimo. Es aquella capacidad inherente al ser humano que le permite deleitarse de los momentos de la vida, las distintas proyecciones que tenga en cuanto a su vida futura. Presenta las siguientes subdivisiones: Satisfacción; es aquella destreza de encontrarse bien con la vida que lleva, a la satisfacción con las cosas que realiza, divertirse y expresar positivamente sentimientos hacia uno mismo y hacia otras personas. Optimismo: es aquella habilidad que permite percibir aquello de mayor importancia que ocurre en la vida, sin embargo, mostrar una actitud positiva pese a 8 circunstancias complicadas que pueda estar pasando. Mencionaremos las clases de emociones:

v. Inteligencia emocional y adolescencia.

Menciona Zinger (2010) que en la etapa de la adolescencia es un periodo donde se experimenta cambios físicos, así como también emocionales las cuales traen consigo la búsqueda de la identidad, para la cual hay un intercambio constante con el entorno, donde se experimentan diferentes emociones (tristeza, alegría, cólera, miedo, entre otras).

Cerón et al. (2010), donde menciona que en esta etapa los adolescentes llevan consigo las particularidades de los contextos, donde se desarrollan, los cuales definirán sus características intra e interpersonales, y a su vez la expresión emocional, afectiva y sus relaciones interpersonales.

Afirman Fernández –Berrocal y Ruiz, 2008) que los adolescentes que carecen de habilidades en inteligencia emocional se ven afectados en el entorno familiar, escolar y social Sin embargo la adolescencia asociada con la inteligencia emocional dará un resultado más positivo en el desarrollo personal.

Según López-Zavala (2012) que la falta de control y regulación de las emociones, asociada como la dificultad para expresar las mismas, se relacionan con las dificultades para el control conductual de los adolescentes, a diferencia de los adolescentes que presentan habilidades propias de inteligencia emocional, desarrollando conductas pro sociales.

vi. ***Los beneficios de la inteligencia emocional en adolescentes.***

Estos estudios han revelado que la falta de las habilidades emocionales perjudica a los adolescentes en su vida diaria y en el ámbito escolar (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003).

Los adolescentes emocionalmente inteligentes suelen gozar de buena salud física y psicológica, y presentan una mayor capacidad para resolver sus problemas emocionales. Por ejemplo, tienden a experimentar niveles más bajos de ansiedad, depresión, ideación e intento suicida, somatización y estrés social, además de utilizar con mayor frecuencia estrategias de afrontamiento positivo para enfrentar dificultades (Extremera & Fernández-Berrocal, 2003).

Trinidad y Johnson (2002) encontraron que los adolescentes con menor inteligencia emocional tienen una mayor probabilidad de consumir drogas legales (como tabaco y alcohol) o ilegales (como cannabis o cocaína). En contraste, aquellos que poseen la capacidad de gestionar adecuadamente su mundo emocional interior muestran un mayor ajuste psicológico y un menor consumo de sustancias.

Para Extremera y Fernández-Berrocal (2003), los adolescentes emocionalmente inteligentes no solo son hábiles para percibir, comprender y regular sus propias emociones, sino también para reconocer y comprender las emociones de los demás. En este sentido, la inteligencia emocional desempeña un papel clave en la construcción de relaciones sociales positivas, facilitando la creación de vínculos más sólidos y satisfactorios con sus pares.

Los adolescentes con mayores habilidades emocionales tienen menores niveles de agresividad física y verbal, así como una menor cantidad de emociones negativas relacionadas con la conducta agresiva como son la ira y la hostilidad. Además, estos adolescentes son capaces de comunicarse y resolver sus conflictos adecuadamente, siendo más empáticos y cooperativos (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003).

Los adolescentes emocionalmente inteligentes logran un buen rendimiento académico y están más ajustados en la Institución educativa en estudio, mostrando actitudes positivas tanto hacia los profesores como al colegio (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003).

vii. Beneficios de la inteligencia emocional.

Hoy en día, se le brinda mucha importancia a la teoría de la inteligencia emocional debido a que se ha suscitado, a partir de ella, el desarrollo de habilidades para conseguir cambios de conductas en las personas, en el aspecto emocional, físico, motivacional y rendimiento, relacionales interpersonales. (Gallegos et al., 2002).

Entre los beneficios que más se encuentran son: bienestar psicológico, equilibrio emocional y armónico de la personalidad, autorregulación de las emociones, impulsa la motivación y el rendimiento de los estudiantes, mejoran así relaciones interpersonales tanto en la familia como en la escuela, permite ser más tolerante, disminuye la impulsividad, beneficia la salud física, previene las enfermedades. (Chacchi, 2021, p.9)

viii. Importancia de la inteligencia emocional.

Cuando nos referimos a la inteligencia emocional podemos manifestar que es muy importante en las personas, con la finalidad de poder aprender a conocernos tal y como somos y poder entender y comprender a los demás, y sobre todo darnos un trato digno y justo.

Así mismo la inteligencia emocional nos permite comprender las diferentes situaciones de la vida y vivir en armonía y paz, evitando todo tipo de conflictos y problemas, más bien tratar de entender a las diferencias que tenemos todos los seres humanos.

Para Jiménez (2007) la inteligencia emocional permite desarrollar:

En uno mismo: Claridad emocional, Planteamiento flexible, Motivación, Pensamiento creativo, Atención dirigida, Atención emocional, Percepción, Regulación emocional, conductas Verbal y No Verbal, Autonomía e independencia en niños y adolescentes.

En los demás: Empatía, una actitud social positiva, Una vida armoniosa y de paz., Entornos positivos para el crecimiento de niños y adolescentes, Capacidad de diversión.

Es importante saber reconocer y gestionar las emociones, puesto que, así como los sentimientos, ambas son importantes para desenvolverse en un medio social, de modo que, al no saber controlarlas pueden llegar a convertirse en respuestas automáticas desadaptativas, ya que su resultado será deficiente y de esta forma llega a relacionarse con la agresividad (Helmsen, et al., 2012)

Para Goleman (2017), una consideración fundamental sobre la inteligencia emocional es que, si no se desarrollan ni fortalecen las habilidades que la integran, pueden surgir dos tipos de respuesta ante eventos amenazantes o desagradables.

Por un lado, cuando la inteligencia emocional no está bien desarrollada, predomina la mente emocional, la cual conduce a respuestas impulsivas con consecuencias negativas, debido a que no se analizan adecuadamente las posibles opciones de reacción.

Por otro lado, cuando interviene la mente racional, aunque el tiempo de respuesta no varíe significativamente, el resultado sí lo hace, ya que se orienta hacia una toma de decisiones más razonada y reflexiva (García, 2022, p. 22).

2.2. Bases teóricas científicas sobre la Conducta agresiva

2.2.1. Conceptualización

Dollard et al. (1939) mencionó que la agresividad es una “Conducta cuyo objetivo es dañar a una persona o a otro objeto” (p. 209), contribuyendo a la definición de agresividad

Buss (1961) hace una descripción de que es la “respuesta que produce un estímulo doloroso en otro organismo” (p. 307)

Buss (1961) señala que la conducta agresiva puede ser definida desde una concepción psicológica como la conducta que persigue la lesión o destrucción de un objetivo perfectamente señalado (objeto, persona, propiedad).

Echeburúa (1994) refiere que la agresión está vinculada a una pulsión con un fin destructivo, innato, traídos al exterior contra sí mismo como autoagresión o contra los demás como agresión.

Según Bandura (1973, como se citó en Regalado, 2019) comenta que la agresividad humana se define como el producto de un instinto sostenido que muchas veces no es necesario un estímulo para generar una conducta agresiva. Si no que esta respuesta puede estar asociado a la acumulación de energía biológica dando una respuesta sin necesidad de tener un estímulo externo.

Bandura (1973) hace una aclaración con respecto a la agresividad desde su enfoque conductista, en la que concluye que es una conducta aprendida y manejada por reforzadores, siendo ésta perjudicial y puede estar direccionada a objetos inanimados o humanos.

Bandura (1977) la conducta agresiva se adquiere bajo condiciones de modelamiento y por experiencias directas, dando resultados a los efectos tanto positivos y negativos que son producidas por las acciones, mediados por el razonamiento sobre ellos.

Myers (1986) manifiesta que la agresión es un comportamiento verbal o físico (acto que se observa) intencional, cuyo objetivo es dañar o lesionar; no obstante, la agresividad es la predisposición para realizar el acto agresivo.

Patterson (1986 como se citó en Chacchi, 2021) menciona que la agresión viene a ser un evento aversivo eximido contingentemente a las conductas de otras personas, se puede percibir en las personas cuyas personalidades son dependientes emocionales que suelen abandonar sus planes lo que finalmente le producen sufrimiento.

Para Huntingford y Turner (1987) la agresividad es una conducta básica del ser vivo, puesto que se utiliza en los animales y seres humanos; además de ser un fenómeno multidimensional porque comparte múltiples causas, en las que pueden intervenir muchos agentes en los ámbitos físicos, emocionales, cognitivos y sociales.

Según Buss y Perry (1991) plantea que la agresividad está compuesta por estímulos con intención de ocasionar daño a otra persona, conforme a la experiencia vivida por la persona, este se hará un hábito. Por otro lado, en cuanto se vuelva una respuesta cotidiana, se volverá un estilo de personalidad. Dicho todo esto, inferimos a la agresividad como respuesta frente a una situación complicada para la persona y esta va depender de las circunstancias y la constancia con que se dé, ya que podría desencadenar en un estilo de personalidad (Torres, 2021)

Es entendida como un conjunto de conductas producto de una reacción y descarga de estímulos negativos, que son parte de la personalidad de las personas, ya que son estilos de afrontamiento que se manifiestan en una situación estresante y que, ya son hábitos (Buss y Perry, 1992. p. 27).

Según Buss (1992 como se citó en Cochaches et al., 2014) las respuestas agresivas poseen dos características: la descarga de estímulos nocivos y un contexto interpersonal;

definiendo a la agresión como una reacción que descarga estímulos nocivos sobre otros organismos.

Berkowitz (1996) manifiesta que las conductas agresivas representan ciertas formas de conducta que pretenden herir física o psicológicamente a alguien con finalidad de destruir o perjudicar al organismo que lo provoca, ya que la intencionalidad del sujeto es obtener algo de diferentes maneras ya sea a través de agresión física, verbal o gestual.

Kaplan (1999), manifiesta que es aquella conducta que se realiza con la intención directa de lastimar a otra persona.

La agresividad es considerada como una energía propia e innata del ser humano, es aquellas reacciones frente a determinadas circunstancias o experiencias son particulares y si no se maneja apropiadamente, puede resultar siendo destructivo (Avensur et al. 2000).

Mencionaba Echeburúa (2000) que la agresividad es el acto de lastimar a una tercera persona, indica también que la agresividad se relaciona con la estructura orgánica y psicológica del sujeto.

Para Hernández (2001) una conducta agresiva es un modo de actuar de los niños que se caracteriza por: - Accesos de cólera. - Actos de desobediencia ante la autoridad y las normas del hogar. - Amenazas verbales. - Daños a cosas materiales. - Deterioros en la actividad social y académica por episodios de rabias. - Discusiones con los hermanos, con los padres y otros integrantes de la familia. - Gritos. - Molestias a otros integrantes de la familia. -Muestras de ira y resentimiento. - Pleitos.

Para Train (2001) existen diferencias en la agresividad entre niños y niñas, Train ha descubierto que es más probable que los niños se venguen, con agresión física, cuando son atacados o cuando alguien interfiere en sus objetivos. Los niños son más activos, abiertamente agresivos y combativos que las niñas, pero las niñas también provocan respuestas más agresivas que otros niños y son menos vengativas que los niños.

Según Gil-Verona, et al. (2002) menciona que la agresividad y la violencia son términos similares. Pero la violencia es la reacción que se tiene frente a situaciones y son de manera muy fuerte y explosiva, que se hace sin necesidad. Por otro lado, la violencia es la fuerza que hace que una persona salga de su estado pasivo y trate de atentar contra los otros individuos de su sociedad. Asimismo, podemos decir que la violencia es causante de muchos problemas y cuando es destructiva, afecta directamente a la supervivencia de la especie humana.

Consideran López-Avendaño (2004) que la agresividad es un instinto natural del ser humano, la cual lo hace actuar en distintas situaciones y puede tornarse destructiva si no es modulada adecuadamente.

La conducta agresiva es un comportamiento de los seres vivos, lo que diferencia a los hombres y animales es la capacidad de aprendizaje y adaptación (Carrasco y Gonzales, 2006).

Definen Vivas y González (2007) a la agresividad como la acción de ejercer fuerza sobre una persona y que puede llevar como consecuencia algún tipo de daño.

Señala Arias Gallegos (2013) que según diversos estudios el comportamiento agresivo se ha presentado por largos años en el ámbito familiar, escolar, comunitario y la sociedad de manera implícita o explícita, logrando interferir en las relaciones interpersonales que pueda poseer el individuo.

Refieren Quijano y Ríos (2014) que el término agresividad se refiere al conjunto de patrones psicológicos que se pueden dar en manifiesto en diferentes intensidades a partir de lo verbal hasta lo físico.

La conducta agresiva es un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos, que está presente en la totalidad del reino animal, según Carrasco, 2006, (citado por Chambi, 2018).

La agresión, constituye un comportamiento específico reactivo frente a situaciones concretas, la agresividad es una disposición a actuar en distintas situaciones, atacando física o

verbalmente a otro, o a ofender de un modo intencional (Carrasco-Ortiz y González-Calderón, 2006).

Mencionaban Fernández y Sánchez (2007) que la agresividad es el acto de dañar física o emocionalmente a una tercera persona, reflejándose en actos como golpes con objetos o el cuerpo, agresiones verbales, uso de apodos y humillaciones.

Señalan Duque y Bedoya (2010) que las conductas agresivas, son actos intencionales de naturaleza física, verbal, gestual y/o actitudinal mediante el cual un niño daña, produce conflicto, lastima o crea malestar en otros.

La conducta agresiva es considerada una respuesta que se da de manera constante y permanente, con el fin de causar daño a la otra persona (Rojas y Nashimo, 2010).

Sostiene Papalia (2012) que la agresión es cualquier condicionamiento dirigido a lastimar a alguien o algo de nuestro entorno. Esta agresividad con frecuencia desborda en violencia, acción destructora ante personas o pertenencias. Otras veces el impulso se ajusta a la hostilidad de agresiones verbales u otras dimensiones de hostilidad que no involucra el daño físico.

Según Winnicott (citado por Chagas, 2012), en su teoría de la agresividad, considera a la agresión como una fuerza vital que aparece ante un caso de frustración; también determina una agresión reactiva que se da por una cuestión de enojo ante una situación adversa, que muchas veces se puede mostrar en forma destructiva y antisocial. Además, nos menciona que el odio es una manifestación que se tiene en contra de otra persona por haber experimentado situaciones negativas.

La OMS en el 2014, define al concepto agresividad como una forma intencionada de la fuerza o de algún poder para intimidar o ejecutar un detrimento ya sea físico o psicológico a otros y a uno mismo.

La violencia escolar, está enfocado en estudios como los de Trianes (2000), donde lo define como un comportamiento prolongado de insultos, rechazo social, intimidación, y/o agresión física de unos alumnos contra otros que se convierten en víctimas de sus compañeros; así mismo, se define como un grupo donde la mayoría desempeña papeles como: el agresor (que puede ser cabecilla), los observadores, que pueden ser pasivos, defensores de la víctima o alentar al agresor; y por último, la víctima misma, ya sea pasiva o provocadora (OMS, 2016).

Para Blandón y Jiménez (2016) el fenómeno del comportamiento agresivo en escolares es un tema creciente y de interés mundial dado a los efectos adversos que generan, esta se produce por un desequilibrio de poder entre iguales, generando conductas violentas relacionadas con agresiones físicas, verbales, exclusión de grupos, entre otros. Tiene características comunes relacionadas con comportamientos deliberados, dañinos, repetitivos durante un tiempo con la dificultad para que el agredido se defienda.

Según Morales (basándose en Guevara 2019), señala que mientras mayor nivel de ansiedad tenga el adolescente, mayor nivel de agresividad mostrará, esta relación indirecta evidencia que el manejo de la ansiedad y de las emociones es necesaria.

Real academia de la lengua española (2021) menciona que es “tener la predisposición a proceder o a contestar arrebatadamente”.

2.2.2. Características de la Agresividad

Mencionaba Montejano (2008) que las características de los individuos que presentan comportamientos agresivos son por tener deficiencia en el control de impulsos y por descuido de los factores protectores de la familia, de las cuales se resaltan algunas características que presentan relación con la agresividad.

Conflictos Interpersonales Constantes. En la adolescencia son más notorios los niveles de agresividad debido a la impulsividad, por lo tanto, presentan respuestas hostiles, especialmente al sentir limitada su libertad, por lo que aumentan los conflictos con su medio

social, en las que resaltan conductas como el alza de voz y posturas rígidas o impulsos de acciones físicas para solucionar dichos conflictos. Dentro de la misma línea, se puede incluir el conocido bullying, es decir la agresividad presente en las escuelas (García. 2022, p. 35)

Dificultad para Aplicar las Normas Sociales. Puede verse implicada desde el extremo en factores de riesgo, en el que los adolescentes integran pandillas, organizaciones delictivas, entre otros, como tener amistades pertenecientes a los grupos anteriormente descritos y que presentan las mismas ideologías; por otro lado, pueden ser adolescentes que no tienen orientación de sus apoderados para distinguir el respeto a las normas sociales como el sometimiento a la autoridad, y otra de las formas de expresar esta dificultad, es la ausencia de una figura paterna, que por medio de la convivencia eduque sobre las reglas o normas sociales de tal forma que sean adaptativas sus conductas y respuestas ante cualquier situación (García. 2022, p. 35)

Manifestación de Emociones Negativas como Primera Opción. Las principales emociones negativas están representadas por la ira, el resentimiento y la furia, manifestando cualquier respuesta de manera hostil, y utilizando verbalizaciones denigrantes para poder herir a la contraparte, ante el emplazamiento que se puede exponer, ya que la justificación de la presencia de estas, son la necesidad de sentirse seguros y evitar mostrar la vulnerabilidad de su ser (García. 2022, p. 35)

García (2022, p. 36) expone diversas representaciones relevantes para comprender el comportamiento agresivo, señalando características específicas que se manifiestan en el momento de ejecutar actos agresivos. Estas incluyen:

- La necesidad de causar daño a uno mismo, a otra persona, a un animal o a un objeto, ya sea de forma física o verbal, con el propósito de sentirse poderoso y percibirse en control de la situación, dejando vulnerable a la víctima.

- La intención explícita de que el daño sea ejecutado de manera efectiva, sin importar si es mediante acciones pasivas o activas, es decir, que no se limite a una amenaza o advertencia, sino que se concrete en una acción perjudicial.
- La presencia de un impulso descontrolado por causar daño, motivado principalmente por la emoción (Acher & Braune, 1989).

2.2.3. Factores esenciales de la agresividad

Zimmerman (2003) analiza tres factores esenciales, los cuales son el carácter intencional de la acción o conducta, de cualquiera de las formas en las que se puede ejecutar, ya sea verbal, emocional o física. El segundo factor es la consecuencia repulsiva, hostil o negativa, que puede infringir una persona a uno mismo, a otra o incluso a un objeto y animal. El tercer factor que es la variedad de realizarla, relacionada en el primer factor, ya que puede ser generalmente usada verbal y física, de medio verbal, siendo expresada por insultos, alzas de voz, palabras hirientes, despectivas entre otras.

2.2.4. Componente de la agresividad

Planteaba Dodge (1986) que existen componentes que están presentes en la agresividad, tales como:

a. Componente cognitivo, en la que los esquemas mentales del individuo se encuentran distorsionados, generando de esta forma un comportamiento agresivo, a causa de las emociones y sucesos de la vida que se mantienen presentes, estos llamados recuerdos. (Toldos, 2002).

b. Componente afectivo-evaluativo, este componente explica que los individuos que experimentan conflictos y las perciben como situaciones negativas y amenazantes, presentan dificultad para dirigir las emociones y tener el control para poder manifestarlas de manera

adaptada, trae como resultado un comportamiento impulsivo, dando lugar a la agresividad. (León, 2013).

c. Componente conductual, este componente es el más resaltante, puesto que es más notorio que los demás, no se puede encubrir, y se puede identificar si la conducta es desadaptada o adaptada, reflejando de este modo el componente afectivo y cognitivo, la conducta agresiva sale a relucir cuando se genera una dificultad en mantener el control ante situaciones altamente estresantes. (Muñoz, 2000; Chacchi, 2021).

2.2.5. Explicación del Comportamiento Agresivo.

El comportamiento agresivo tiene una modalidad de explicación según la forma en la que se da la conducta agresiva (Buss, 1961)

- Según la modalidad, la modalidad es la forma de ejecución de la agresividad, en ella se puede incluir la agresión física y verbal las cuales está inmersa en el comportamiento, en el componente conductual.

- Según la relación interpersonal, en esta explicación refiere a la agresividad que se realiza según la relación de interacción que se presenta entre el agresor y agredido, puede ser directa o indirecta, de tal modo que la directa es ejecutada en la manera conductual, y la indirecta es la realizada de forma pasiva utilizando la hostilidad.

- Según el grado de dinamismo implicado, en esta explicación se encuentra la manifestación en la que se realiza, puede ser activa o pasiva, lo cual quiere decir que, al referirse de activa, la agresión es directa y ejecutada sin ser encubierta, en el caso de la pasiva, es indirecta y pasiva, encubierta, pero ambas tienen la misma motivación, causar daño hacia el otro agente.

2.2.6. Clasificación de conductas agresivas

Los tipos de Agresividad según Buss (1992) mencionaba los tipos de agresividad y son los siguientes:

a. Agresión verbal. Suele presentarse por medio de expresiones con contenidos violentos y groseros, los cuales pueden tornarse en cruce de palabra, amenazas, alaridos, gritos, insultos y una excesiva gritica. La manera de defender una idea o una opinión, generalmente, está distorsionada, utilizan constantemente las humillaciones.

b. Agresión física. Se presenta por medio de ataques a distintas partes del cuerpo como los hombros, muslos, boca, etc. Puede ser a través del uso de ciertos instrumentos como armas de fuego o cuchillos con el objetivo de lastimar a otras personas.

c. Ira. Se podría decir que es un sentimiento y emoción que presenta por la percepción de haber sido lastimados.

d. Hostilidad. Son aquellas emociones y sentimientos de injusticia con los demás.

Serrano (2006) propone una clasificación de conductas agresivas, que se derivan de estas tres variables:

a) Según La Modalidad Puede tratarse de agresión física (por ejemplo, un ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales) o verbal (por ejemplo, amenazar o rechazar). Así mismo Barón y Byrne (2008) señalan que las agresiones físicas incluyen acciones abiertas encaminadas a herir de alguna manera a la víctima, mientras que las acciones verbales implican un espacio por causar daño a otros a través de palabras.

b) Según La Relación Interpersonal La agresión puede ser directa (por ejemplo, en forma de amenaza, ataque o rechazo) o indirecta (que puede ser verbal como divulgar un cotilleo, o física como destruir la propiedad de alguien). **c) Según El Grado De Actividad Implicada** La agresión puede ser activa (que incluye todas las conductas hasta aquí mencionadas) o pasiva (como impedir que el otro pueda alcanzar su objetivo, o como negativismo).

c). La agresión pasiva normalmente suele ser directa, pero a veces puede manifestarse indirectamente.

Puma-Zamata (2020) detallan otra clasificación de la agresividad:

a) **Agresividad Contenida**, de acuerdo con López y Arango (2005) este tipo de agresividad consiste en gesticulaciones, gritos, resoplidos, expresiones faciales de frustración.

b) **Agresividad Impulsiva**, según Soutullo y Mardomingo (2010) este tipo de agresividad es también conocida como emocional, hostil, afectiva, espontánea o reactiva. Su objetivo primario es hacer daño a otra persona.

c) **Agresividad Instrumental**, también conocida como deliberada o predadora. Es una agresión motivada por el incentivo, se inicia por un objeto deseado que posee la víctima. Su objetivo es obtener un beneficio. A su vez Myers (2005) manifiesta que este tipo de agresividad pretende lastimar solo como medio para conseguir algún otro fin (p. 18).

2.2.7. Modelo teórico de conductas agresivas

Según Durkheim (1938) en las Teorías Sociológicas de la Agresión, nos menciona que uno de sus elementos determinantes para la violencia es el ambiente social.

Por ende, nos menciona de una agresividad social que puede ser individual o grupal, y esto se refiere al aspecto educativo recibido en el interior de las familias y muestran respeto a sí mismos y hacia los demás.

Según Zillmann (1979) en su Teoría de la Excitación – Transferencia, menciona que algunos estudiosos sugieren que la agresividad es algo que está en los mismos seres humanos, y esto se muestra en la misma acción de matar para alimentarse o tener el control de otras personas y es por eso que muchas veces usan la fuerza para obtener lo que desean. Así mismo menciona que ante situaciones negativas que puedan pasar(excitación) y por un periodo de tiempo van a tener una reacción ante la situación anterior(transferencia).

Según Buss (1989), en su teoría comportamental, la agresividad es una reacción particular de cada ser humano que varía según las situaciones que enfrenta en su vida diaria. El autor sostiene que en un acto agresivo se manifiestan tanto componentes actitudinales como

motrices, los cuales se reflejan en conductas que pueden ser activas o pasivas, directas o indirectas, así como físicas o verbales.

Asimismo, se incluyen aspectos como la hostilidad y la cólera, por lo que Buss concluye que la agresividad puede entenderse como un hábito de atacar. Ejemplos de estos comportamientos se encuentran en acciones como la murmuración maliciosa contra otras personas o el daño intencionado a objetos personales de la víctima.

Según Bandura (1977) en su teoría del aprendizaje social, propone, que la mayoría de los comportamientos lo obtenemos de las experiencias de otras personas por imitación. Además, nos menciona, que el individuo imita la agresividad por medio de los refuerzos y recompensas que tiene en su accionar en el mundo y estos aprendizajes se dan durante toda la vida, sobre todo en la infancia.

2.2.8. Teorías relacionadas con la agresividad (Cueva y Quispe, 2020, p. 34-35)

Teoría del Aprendizaje cognoscitivo Social. Bandura (1969) expone que la agresividad se genera por los impulsos que vienen del exterior con la finalidad de proteger al sujeto de una situación que amenace su vida. Asimismo, el autor indica que la agresividad es aprendida a través de dos fuentes principales: la familia que es primer medio donde se desarrolla el ser humano y capta los comportamientos de las figuras significativas y la sociedad donde aprende conductas de acuerdo con la cultura donde se encuentra.

Bandura considera que la conducta agresiva no es propia de ser humano, sino que las personas la adquieren mediante la observación de otros modelos agresivos o por la experiencia directa de la agresión ejercida por otra persona hacía sí mismo (Bandura y Ribes, 1975).

Bandura (1975) y Romero y Villavicencio (2018). plantean que existen ciertos agentes sociales e influencias que van a contribuir al aprendizaje social, los principales son los siguientes:

a. Influencias familiares. Los modelos principales de la conducta agresiva vendrían a ser los padres y los parientes cercanos con los que el niño se relaciona (Bandura, 1971), esto se debe al vínculo que establecen con cada uno de los miembros de la familia, lo que conlleva a que observen e imiten la conducta sin discriminar si la conducta ejercida es positiva o negativa (Lobato J., 2021).

b. Influencias subculturales. El término subcultura hace referencia a las personas que suelen tener ciertas costumbres, creencias y formas de comportarse que van a distintas a las que dominan en la sociedad (Saavedra-Cusma, 2019), al formar parte de esta influencia la persona puede adquirir ciertos comportamientos agresivos si es que están presentes en las personas que forman parte de dichas subculturas.

c. Modelamiento simbólico. Hace referencia a que las imágenes que puedan llamar la atención del individuo, como es el caso de las conductas violentas, guerras, asesinatos, pornografía, generalmente presentados por los medios de comunicación, suelen generar la adquisición de patrones agresivos (Romero y Villavicencio 2018)

La Teoría social - cognitiva planteado por Bandura (1989) encontramos que “La agresión humana tiene un origen social de la acción y la influencia causal de los procesos de pensamiento sobre la motivación, el afecto y la conducta humana”. (Citado en Cuestionario de Agresividad (AQ) Buss y Perry – adaptado-, 2012).

La teoría del aprendizaje social hace referencia al aprendizaje que adquiere el individuo mediante la observación de las personas de su entorno, sin necesidad de alguna instrucción o de la presencia de algún tipo de refuerzo para que esta conducta ocurra (Yubero,2005)

Bandura demostró que las personas pueden aprender una conducta agresiva sin necesidad de ser reforzados o sin que el modelo fuese reforzado al realizar dicha conducta (Romero y Villavicencio, 2018).

Teoría de Campo. Lewin (1970) menciona que la agresividad se produce como una respuesta frente a la interacción de la situación y la persona. De esta forma, si la persona se siente amenazada actuará, a manera de defensa, agresivamente para proteger su vida.

Teoría de los Instintos. Lorenz (1971) enfoca a la agresividad desde la etología, mencionando que la agresión es un instinto con el cual cuentan todos los seres humanos, es decir la agresividad no depende de los estímulos externos, sino que se produce con el fin de conservar la especie.

Teoría Comportamental. Buss (1989) indica que la agresividad es un componente de la personalidad la cual se forma por la repetición de conductas mediante las cuales el sujeto forma el hábito de dañar a terceras personas. Es así que la agresividad se demuestra a través de actos físicos y verbales.

Teoría de Maslow. Maslow (2002) diferencia la agresión patológica de la agresión sana, conceptualizando a la agresividad sana como la cual nos prepara para enfrentar un acto doloroso u hostil; mientras que la agresividad patológica se propone lastimar a terceras personas a través de agresiones físicas y verbales.

Teoría de la Frustración. Cloninger (2003) indica que la agresión se genera por el cúmulo de frustraciones en el sujeto. Es decir, el comportamiento del sujeto se ve interrumpido por situaciones que no llega a realizar las cuales le generan frustraciones generando incomodidad, la cual con el paso del tiempo se convierte en conductas agresivas físicas o verbales.

2.2.9. Teorías de la Agresividad

A. La Teoría del Síndrome AHA. Es la relación entre la ira, animadversión y el atentado, de forma sucesiva, es decir, que un acontecimiento da lugar al otro, de forma inicial, empieza con una emoción en este trío, la ira, para continuar con una cognición, ya que se verá inclinada por una postura negativa representada por la hostilidad, para finalmente dar como resultado la agresividad, siendo ésta una consecuencia negativa (Spielberger, 1983).

B. Teoría Sociológica de la Agresividad. La particularidad de la teoría está centrada en el conjunto social y no en una persona, es decir, que la agresividad no se puede basar en la particularidad de la conciencia de cada ser humano, sino por el contrario la agresividad va a ser el resultado de que el grupo social tiene un comportamiento determinado por el cual cada individuo perteneciente de ese grupo tiene que adoptar para poder tener la aprobación del grupo en general. De tal forma que la conducta agresiva busca el bienestar del conjunto social, pese a que algún miembro del grupo pueda verse perjudicado, es decir, que el sacrificio de perjudicar a algún miembro del grupo será de menor importancia que el hecho de resguardar el grupo en general (Durkheim, 1938).

C. La Teoría del Aprendizaje de la Agresividad. En esta teoría existen modelos que afirman que la agresividad es un comportamiento aprendido, por tanto, están involucrados, el medio social, ya sea el más próximo a un individuo o uno más amplio, dentro de esta teoría, tenemos el modelo ambiental y el modelo interacción persona ambiente.

a. Modelo Ambiental. En la que se estima que la conducta agresiva es producto de las experiencias que adquieren de su ambiente, de factores y circunstancias externas, la cual moldea sus preferencias y conductas, siendo una de las más habituales el contexto cercano, el cual es la representada por sus padres y/o familia, la cual está predestinada, de tal forma que al crecer adopten conductas agresivas para poder sobrevivir y siendo las más habituales para

ponerlas en uso debido a que no las perciben como algo negativo sino por contrario, normal (Loeber y Stouthamer-Loeber, 1998)

b. Modelo de Interacción Persona – Ambiente. Este modelo tiene la premisa de que la interacción del individuo con las múltiples situaciones, incitan y direccionan el comportamiento agresivo, cuando la existencia de factores de riesgos está presente en la primera infancia, el comportamiento agresivo es mayor (Bandura, 2001), cuando las situaciones negativas son en la adolescencia refuerzan la preferencia de practicar la agresividad (Patterson, 1992).

c. El Modelo General de la Agresividad. En el modelo se considera que la cognición, la afectividad, las situaciones, entre otras muchas variables que puedan ser complementarias, tienen un efecto en la agresividad, por lo que, los rasgos personales de cada individuo, más las situaciones presentes, los incentivos, motivaciones, incluso eventos aislados pueden incrementar la presencia de la agresividad, pero no necesariamente llevan a un comportamiento agresivo como regla, es decir que, puede presentarse la conducta agresiva cuando un conjunto de factores en general se exponen a la vez, pero también pueden presentarse los mismos factores en otra situación y no llegar al mismo resultado de conducta agresiva (Anderson y Bushman, 2001).

D. La Teoría del Constructo. La teoría establece que siendo infantes se enseña a buscar una justificación a cada conducta, situación, etc. que se puedan presentar de esta forma surge una motivación a justificar todo aquello que se realice, por lo tanto, a cada acción que se haga se tiene una razón justificada para cometerlo, además de ello, también los criterios aceptables para ejecutar conductas agresivas, que difiere de un individuo a otro, y que el mismo individuo va adaptando estos criterios a lo largo de su vida (McCord, 1979).

La teoría del constructo indica que las relaciones sociales y la sociedad en sí, influye en el comportamiento, puesto que determinan los criterios de motivación para ser adaptables

con el comportamiento manifiesto o por el contrario se adquieren comportamientos desadaptativos y se les busca alguna explicación para mantenerlas como justificables, pese a su falta de justificación (León, 2013).

E. La Agresividad Según la Teoría de Buss y Perry (1989). La teoría de la agresividad de Buss y Perry, toma como referencia la teoría del aprendizaje cognoscitivo social para elaborar los componentes de la agresividad

En la teoría comportamental, según Buss (1989) plantea que: “la conducta agresiva es una variable de personalidad, una respuesta constante y penetrante, un sistema de hábitos, que se asocian de acuerdo con las características y estilos como físico-verbal, activo-pasivo, directo-indirecto”. (Citado en Cuestionario de Agresividad Buss y Perry - adaptado-, 2012).

Buss (1992) menciona en su teoría que una conducta agresiva es una respuesta en la cual una persona puede causar un daño sobre otra. Asimismo, se hace distinción entre la agresividad de enojo, en donde siempre va estar presente la ira y su objetivo es dañar al individuo y la agresividad instrumental, el cual es el medio para conseguir algo a cambio, para llegar a una meta o algún otro objetivo planteado.

Buss y Perry (1992), hacen mención que la agresividad es una contestación incesante y permanente, la cual es propio de la persona; y tiene como finalidad cometer daño a otro sujeto, de modo que se puede evidenciar como agresividad mecánica y oral; estas representadas en el primer grupo denominado conductual, los cuales irán acompañadas por otros dos grupos, los cuales son el emotivo, el cual se encuentra inmerso por la emoción de la ira y el grupo cognitivo representado por la hostilidad.

Buss y Perry (1992), asegura que la agresividad es parte de un rasgo de la personalidad, en la que existen individuos que suelen expresarse con mayor frecuencia ante estímulos no necesariamente imponentes sino superficiales, es por dicho motivo que existen personas que al sentirse atacadas reaccionan impulsivamente con efecto de contraatacar.

García (2022, p.33-34) Los individuos que generalmente son agresivos, suelen percibir a los demás como aversivos y peligrosos, y la autopercepción que tienen es de individuos vulnerables. Siendo la agresividad un comportamiento aprendido e interiorizado como correcto, de tal forma se manifiestan en tres dimensiones, la conductual, cognitiva y emotiva, descritas a continuación:

Buss y Perry (1992) plantean 4 dimensiones, las cuales son las siguientes:

Agresividad Verbal. Está representada por verbalizaciones de palabras ofensivas dirigida hacia otra persona o incluso a sí misma, la cual está mal intencionada con el fin de dañar emocional y psicológicamente a la parte receptora, este tipo de agresión generalmente es utilizado en situaciones de conflicto en las que están presentes las discusiones, gritos y quejidos; y dentro de su contenido se encuentran las amenazas, insultos y la crítica destructiva, palabras despectivas, burlas entre otros.

La agresividad verbal es referida como una acción que implica expresar palabras a otro individuo, que puedan percibirse como negativas u ofensivas para este. Este tipo de agresividad puede manifestarse de forma directa e indirecta mediante insultos, amenazas. Es una respuesta impulsiva de una persona a otra, se manifiesta a través de acciones de desprecio, rechazo, amenaza e insultos, puede llevar a generar una perturbación emocional y tener problemas emocionales como ansiedad o depresión (Cairns y Cairns, 1991).

La Agresión verbal es la forma de agresión directa, consiste en la expresión de afectos mediante el estilo y contenido de la palabra. El estilo incluye discusión, griteríos, alaridos. El contenido incluye amenazas, blasfemias y críticas excesivas. (Buss y Perry, 2002)

Agresividad Física. Este tipo de agresión implica el uso del cuerpo para atacar físicamente a otra persona. Se manifiesta mediante embestidas o golpes dirigidos a distintas partes del cuerpo, generalmente empleando extremidades superiores (brazos, manos) o inferiores (piernas, pies), e incluso otras partes como los dientes.

Además, puede involucrar el uso de objetos como palos, cuchillos, armas de fuego u otros instrumentos que infligen daño, tanto a otros como a uno mismo. Esta forma de agresión se considera directa, ya que implica violencia física evidente y confrontación corporal, como en peleas o ataques físicos intencionales (Buss & Perry, 2002).

Escala Emocional. La ira: Es el inicio de la agresión, es la primera implicancia en la que los procesos emocionales estimulan a la cognición para dar como resultado la agresión, la cual es la conducta desadaptada ante las situaciones inesperadas, y es la representación de la percepción de la situación por la que atraviesa el ser humano, teniendo emociones de ira, rabia, furia, irritación, incluso odio, de tal forma que la forma en la que se presente la ira, llega a causar la conducta agresiva.

La ira es un conjunto bien definido de reacciones provocadas por injurias o restricciones, ya sean reales o percibidas. Esta emoción se caracteriza por una sensación predominante de desagrado y suele manifestarse mediante una descarga intensa del sistema nervioso autónomo, acompañada frecuentemente de respuestas somáticas como conductas ofensivas (Buss y Perry, 2002).

Según García (2017), la ira hace referencia a un conjunto de sentimientos de enojo o desagrado de intensidad variable que surgen ante eventos percibidos como desagradables. Esta emoción es considerada natural e incluso útil para la supervivencia; sin embargo, cuando no se regula adecuadamente, puede transformarse en ira agresiva, lo que conlleva una serie de respuestas fisiológicas como el aumento del ritmo cardíaco, la dificultad para pensar de forma racional, impulsividad y necesidad de reaccionar con violencia. Estas reacciones dificultan la resolución de problemas y pueden afectar las relaciones interpersonales (Ramírez, 2018).

Escala Cognitiva. La hostilidad. La hostilidad es el proceso mental de la agresión, puesto que para concluir en una conducta desadaptada se activa otras áreas relacionadas, especialmente la emocional, para dar lugar a la hostilidad, en esta dimensión se manifiesta de

forma indirecta o pasiva, por lo que es difícilmente identificada como agresividad, pero se encuentra inmersa, ya que provocan daño hacia otro individuo, pero son manifestados de forma encubierta, ya que a simple vista este causado no es recibida ni física ni verbalmente pero si causan efectos negativos a la persona que lo recibe, de tal forma que suscitan incomodidad, ansiedad, preocupación, siendo las manifestaciones más comunes como el lanzar la puerta, relacionarse con todos excepto con la persona en cuestión, no hablar, ignorar, entre otras.

La hostilidad, es la agresión orientada contra otro, con el objetivo – consciente o inconsciente- de generar daño. Actitud caracterizada por desagrado y por una actitud perjudicial para el bienestar del individuo, o grupo, hacia el cual se dirige esta actitud. (Buss y Perry, 2002).

2.2.10. Dimensiones de la agresividad

Para Buss y Perry (1992) la agresividad se divide en 4 dimensiones las cuales son las siguientes:

Agresión verbal. Este tipo de agresividad hace mención a un componente motor el cual se da mediante una acción negativa, la cual se expresa a través del estilo y contenido de la palabra. Cuando se habla de estilo, este hace referencia a discusiones, gritos o alaridos, mientras que el contenido serán los insultos, amenazas o críticas excesivas. Las cuales pueden darse por una forma poco adecuada de defender puntos de vista, las cuales desencadenan el uso de palabras humillantes y términos despectivos, Buss y Perry (1996).

Agresión física. Esta se define como un componente motor de la agresión el cual se realiza mediante ataques, los cuales están dirigidos a distintas partes del cuerpo, lo cual también incluye el empleo de cualquier objeto que tenga por finalidad herir o perjudicar a otro u otros individuos, Buss y Perry (1996).

Ira. Izard (1977) y Matalinares et al. (2012) conceptualizan como una emoción básica, que se expresa cuando un sujeto no consigue una meta o no logra satisfacer una necesidad. La ira implica la activación psicológica y la preparación para la agresión, lo que representa el componente afectivo y emocional de la conducta agresiva, por lo que es el conjunto de sentimientos cuya percepción es la de haber sido dañados, Buss y Perry (1996)

Hostilidad. Se refiere a una valoración negativa hacia las personas o cosas, frecuentemente acompañada del deseo de causar daño o agredir (Buss, 1961). La hostilidad puede manifestarse cuando se expresa disgusto hacia alguien, especialmente si se desea el mal hacia esa persona.

Según Spielberger et al. (1983), el individuo hostil suele realizar evaluaciones negativas tanto hacia otros como hacia sí mismo, lo que genera sentimientos persistentes de desprecio y disgusto hacia quienes lo rodean. Esta actitud incluye sentimientos de resentimiento que pueden desencadenar respuestas tanto verbales como físicas.

Plutchik (1980) considera que la hostilidad representa una combinación de disgusto e ira, junto con emociones como el resentimiento, el desprecio y la indignación hacia otras personas. En este sentido, Buss y Perry (1996) sostienen que la hostilidad implica sentimientos de suspicacia e injusticia, constituyendo un componente cognitivo fundamental de la agresión.

Plantea Flores (2014) que existen tres dimensiones de agresividad:

a) **Agresividad física.** Se manifiesta con empujones, patadas, puñetazos, agresiones con objetos, hematomas o contusiones, cicatrices de objetos (hebillas, correas), o de quemaduras, marcas, laceraciones, entre otras.

b) Agresividad verbal. Cerezo (2007) aseguró: La agresividad verbal no es una conducta sino, que es un grupo variado de comportamientos en el que se forma la agresión psíquica siendo así como cuestionar a través de insultos irónicamente humillantes o también proceder rehusando a obedecer las órdenes. La acusación hacia los compañeros frente a los adultos. (p. 111). Cerezo determina que la agresividad verbal son comportamientos que se dan en los niños a través de los insultos, ofendiendo anímicamente a los demás.

c) Agresividad psicológica. Donde el factor psicológico se encuentra presente junto con todos los tipos de maltrato, los cuales provoca problemas de inapetencia, sueño y control de esfínteres, estas pueden ser conductas extremas (agresividad o pasividad), miedos excesivos, trastornos en el lenguaje o tartamudeo, dificultad para jugar con otros niños, niñas o adolescentes. Este modo de agresividad pretende aislar al individuo del resto de compañeros del grupo (Serrano (2006),

Serrano (2006), refiere de dos tipos de agresividad: agresividad directa e indirecta;

a. **la agresividad indirecta.** es aquella que el agresor realiza de forma encubierta (por ejemplo, criticar a una persona cuando no está presente). son conducta socialmente manipulativa, cuyo objetivo era perjudicar a alguna persona del entorno.

b. **La agresividad directa.** es aquella que se manifiesta de forma abierta, tales como: insultar, patear, enseñar las uñas, gruñir, pegar, golpear cosas u objetos, dar golpes a la víctima o a sus objetos (pertenencias), dar empujones, etc.

2.2.11. Niveles de Agresividad

Los niveles de agresividad según la propuesta de Buss y Perry es de nivel bajo, medio y alto (Buss y Perry, 1992).

- Nivel Bajo. Los indicadores son leves de agresividad, teniendo posibilidad de poder controlar los impulsos y emociones, desencadenando casi ningún daño hacia otro.

- Nivel Medio. La intensidad ejercida es moderada, por lo que la conducta exteriorizada, es más violenta y puede llegar a ser encubierta, desencadenando un daño considerable.

- Nivel Alto. La agresividad es notable y violenta, con un grado superior, en la que la víctima puede reflejar las agresiones ya sean físicas en el cuerpo, o psicológicamente, perjudicando su estabilidad emocional. Teniendo efectos mucho más permanentes.

Agresión vs Agresividad

La diferenciación que existe entre estos dos términos se basa a la conducta de momento y la conducta cotidiana, ya que, la agresión es la ejecución de una conducta con el fin de causar daño en una situación específica, mientras que la agresividad es una conducta cotidiana que podría formar parte de las características de una persona por la presencia constante de la acción en sus diversas formas de realizarlas (Berkowitz, 1996)

Agresión vs Ira-Hostilidad

La ira y la hostilidad están relacionadas con la aparición de la agresividad (García-León, et al., 2004), puesto que la agresión es de naturaleza impulsiva cuando presenta carga emocional, ya que consiste en la manifestación de los sentimientos que pueden fluctuar su intensidad al momento de permanecer latentes como al momento de su activación, el brote y la conservación de dicha conducta orientada por la ira, es denominada agresión hostil, la cual es contrario a la agresión instrumental, la cual no está direccionada por la ira, ya que es de carácter más cognitivo, con el objetivo general de dañar (Anderson y Bushman, 2002).

Agresión vs Violencia

El termino violencia es definido por Blair (2009), como el empleo adulterado 29 del vigor, dirigido a lo legal, a una consecuencia de la agresión, incluyendo terminología de amenaza y de intimidación, la cual difiere de la agresión; la violencia tiene el reproche social

y legal, siendo sancionada con un castigo determinado dependiendo a la intensidad y tipo al que se hizo la acción ofensiva; también cabe resaltar que la violencia puede no ser necesariamente ilegal, ya que puede ser ejercida para salvaguardar la integridad de una persona, en situaciones de riesgo (Pécaut, 1998).

Agresión vs Delito-Crimen

La agresión es una conducta con el objetivo de infringir daño, a pesar de ello, no es siempre inexcusable, debido a que en ocasiones dicha acción es realizada con un fin de resguardo, por lo tanto, no podría ser penado con una sanción específica en el ámbito legal, pero, al tratarse de un delito o un crimen en el que generalmente se hace mención del término de la “fuerza”, o de “agresión”, si es sometido a una penalidad puesto que legalmente ya está declarada la acción de delito al no respetar una ley estipulada (Sistema Peruano de información jurídica, 2018)

2.2.12. Agresividad en Adolescentes

La adolescencia es una faceta en la que los niños dejan de ser niños y empiezan una etapa en la que todo lo que conocían ya no lo es, puesto que la percepción con la que van desarrollando en la adolescencia es más complicada y encuentran dificultades para afrontar responsabilidades que antes no las tenían, y las herramientas que tengan a su alcance serán utilizadas para desarrollar dichas estrategias (Arias, 2013).

Siendo la adolescencia una etapa en la que las normas, valores y tipo de costumbres pasan a un proceso de evaluación, en los que califican la necesidad de mantenerlos o por el contrario deshacerse, de esta forma manifiesta sus rasgos de personalidad, los cuales pueden incluir la agresividad o no (Claps y Vidal, 2011).

Existen tres tipos de agresividad según su manifestación en adolescentes (Mardomingo, 2002) y Cornellá y Llusent (2014):

- Agresividad adaptativa, la cual se muestra por la preservación, ya que en cualquier contexto en la que se perciba hostil se activa la agresión adaptativa, como en situaciones de riesgo, como ser asaltado, agredido o secuestrado, entre otros.

- Agresividad maladaptativa, en esta agresividad, es mejor acomodado a un trastorno disocial, en la que predomina rasgos antisociales, y que se oponen a las normas sociales, por lo que desencadenan conductas no justificables, es decir ante cualquier situación la respuesta que manifiestas es la agresión.

- Agresividad social, cuando la agresividad es socialmente aceptada, es a causa de una sobre adaptación desfavorable, lo que lleva a tener ideologías negativas y fuera de lugar.

2.2.13. La Escolaridad y la Agresividad.

A. Conducta Acoso escolar. El bullying es una acción cometida en el colegio, en la que puede ejercer daño hacia un individuo, siendo el agresor otro de sus compañeros o incluso un docente de su propio colegio, los agresores en el colegio se denominan matón y busca pleitos, ejercen un gran peso en los alumnos, los cuales tienen miedo de cruzarse con los individuos agresores y suelen presentar consecuencias negativas en el desempeño académico y social, incluso afectando la confianza en el individuo agredido (Waasdorp, et al., 2011)

B. Factores Internos de la Propia Institución. El clima escolar-social se vuelve perjudicial cuando la institución no sanciona los comportamientos agresivos, lo que mantiene la inseguridad en las aulas y preserva el miedo intenso en los alumnos víctimas de agresión. En contraste, las actividades que fomentan una conducta prosocial ayudan a que los estudiantes desarrollen mayor confianza, promoviendo un ambiente tranquilo que favorece el aprendizaje (Sánchez, Ortega y Menesini, 2012).

Existen rasgos que promueven a la realización de conductas agresivas, las cuales son las siguientes, presentadas en un ambiente escolarizado (Fernández, 1998).

- El descuido de la educación en valores.

- La desorganización en distribución, reglas y pautas que son necesarias para el desplazamiento del alumnado y el aprendizaje.

- Las desproporcionadas oportunidades para los alumnos que se esfuerzan por superarse y el incoherente apoyo a los alumnos de rendimiento excelente, dejando de lado a alumnado que no tiene oportunidad de superación, lo cual predispone al fracaso social.

- La falta de respeto a las costumbres de diferentes grupos culturales en la escuela y la dificultad para adaptar tolerar las reglas institucionales.

- Los roles del profesor y alumnado, dificultado las verdaderas funciones pertenecientes a cada uno.

- Las aulas superpobladas, dificultando una interacción y aprendizaje de calidad.

C. Inadaptación Escolar. Los problemas más frecuentes en la inadaptación escolar, son la expulsión de la institución, suspensión, repetir de año, rendimiento deficiente, lo cual acarrea consigo problemas personales que desmotivan a los estudiantes a ir a clases, por lo tanto aumenta la cantidad de inasistencias, evitando que se puedan potenciar las habilidades cognitivas y destrezas del alumnado, por lo que al no encontrarse perteneciente de una institución, un grupo social, tienden a presentar comportamientos agresivos contra sus pares, y demás grupos sociales (Pérez-Fuentes et al., 2011)

2.2.14. Consecuencias de la agresividad

Las consecuencias que trae consigo la agresividad se manifiestan en las áreas personales y sociales, que interponen en la subsistencia de un individuo (Kassinove y Chip, 2005).

- Problemas de interacción, se presenta en los individuos que se les es imposible empatizar, por lo que priorizan sus preferencias e ideologías en vez de las de los demás, pese a que estas ideologías sean incoherentes e injustificables, lo cual lleva a generar conflictos con los que llega a relacionarse.

- Problemas relacionados al consumo de sustancias, existe relación entre sustancias psicoactivas y la agresividad ya que aumentan las posibilidades de presentar conductas violentas cuando están siendo manipulados por los efectos secundarios de las sustancias, ya que tienen a ser mucho más impulsivos y que 44 por la búsqueda de nuevas experiencias y sensaciones llevan a ser agresivos, lo que hace apartarse del medio social.

- Dificultad para la toma de decisiones, debido a la impulsividad suelen cometer errores lo cual lleva a tener desconfianza en las decisiones que elijan.

- Sentimientos negativos, la agresividad es realizada por la impulsividad y motivación de hacer daño, pero estos impulsos surgen por la deficiencia de analizar las situaciones de diferente forma, por medio de formas de afrontamiento ante el estrés que las diversas situaciones pueden traer consigo, pero al pasar el tiempo y pensar mejor las cosas, suelen presentar sentimientos de culpa, rechazo, lo que puede llevar a un trastorno depresivo.

Leite (2012), refiere que existen determinadas consecuencias que pueden agravar la conducta agresiva de los adolescentes y son los siguientes: Aprendizaje negativo de la forma de obtener sus objetivos; probable futura conducta delictiva; incursión a grupos de pandillas; sus conductas agresivas se generalizan a otros ámbitos (por ejemplo: en el entorno académico, de familia, etc.) Baja autoestima; persona conflictiva; objetivos de otra agresión y problemas de fracaso escolar.

2.3. Inteligencia emocional y conducta agresiva

Inglés et al. (2014) mencionan que existe una relación entre inteligencia emocional y la conducta agresiva, obteniendo como resultado que los estudiantes que tuvieron puntuaciones altas en conducta agresiva presentaron puntuaciones más bajas en cuanto a inteligencia emocional.

Relacionando la variable de IE y conducta agresiva se plantea que la intensidad de las emociones y la capacidad para regularlas puede influir en la puesta en marcha de la conducta agresiva (Gázquez et al., 2015).

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

El presente trabajo de investigación siguió una ruta cuantitativa y de diseño no experimental. Así también, es descriptivo y correlacional ya que buscó identificar la asociación entre dos constructos en un momento definido (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

3.2. Ámbito temporal y espacial

El presente estudio se desarrolló en los grados de 3°, 4° y 5° de secundaria de una institución privada de Ayacucho, se aplicó los instrumentos entre los meses de octubre y noviembre del 2022.

3.3. Variables

3.3.1. *Inteligencia Emocional*

Definición conceptual. Conjunto de habilidades personales e interpersonales que influyen en nuestra capacidad general para afrontar las demandas y presiones del medio ambiente, influyendo en el bienestar general y tener éxito en la vida; comprende las dimensiones: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, estado de ánimo general e impresión positiva (Ugarriza, 2003).

Definición operacional. Puntaje obtenido a través del Inventario de Bar-On ICE NA, con respecto a las dimensiones: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, estado de ánimo general, e impresión positiva; considerándose el puntaje de 69 y menos como deficiente; de 70 a 79 muy baja; de 80 a 89 baja; de 90 a 109 adecuada; de 110 a 119 alta; de 120 a 129 muy alta y 130 y más excelentemente desarrollada.

Operacionalización de inteligencia emocional. En la tabla 1 se detalla la operacionalización de la variable inteligencia emocional considerando los siguientes aspectos: dimensiones, indicadores, número de ítems, tipo de valores y niveles.

Tabla 1*Operacionalización de la variable Inteligencia Emocional*

Dimensiones	Indicadores	Nº de Ítems	Escala de valores	Niveles	Escala de medida
Intrapersonal	- Comprensión emocional de sí mismo - Asertividad - Autoconcepto - Independencia	7,3,17, 28, 31, 43, 53.		130 a más Excelente	Ordinal
Interpersonal	- Empatía - Relaciones interpersonales - Responsabilidad social	12, 2, 5, 10, 14, 20, 24, 36, 41, 45, 51, 55, 59.		120-129 Muy alta	
Adaptabilidad	- Solución de problemas - Prueba de la realidad - Flexibilidad	11, 6, 11, 15, 21, 26, 35, 39, 46, 49, 54, 58.	1. Muy rara vez 2.Rara vez 3.A menudo 4.Muy a menudo	90-109 Adecuada 80-89 Baja	
Manejo de estrés	- Tolerancia al estrés - Control de impulsos	10,12, 16, 22, 25, 30, 34, 38, 44, 48, 57.		70-79 Muy baja 69 a menos Deficiente	
Estado de ánimo	- Felicidad - Optimismo	14, 1, 4, 9, 13, 19, 23, 29, 32, 37, 40, 47, 50, 56, 60			

Nota: Elaboración propia

3.3.2. Conducta agresiva

Definición conceptual. La agresividad es definida como una reacción negativa en la cual un individuo puede ejercer daño a otro de manera verbal, física o emocional (Buss, 1961).

Buss y Perry (1992) hacen mención que la agresividad es una contestación incesante y persistente, la cual es propio de la persona; y tiene como finalidad incurrir daño a un sujeto, esto puede reflejarse como agresividad física y verbal; estas representadas en el primer grupo, representado por lo conductual, los cuales irán acompañadas por otros dos grupos, los cuales son el emotivo, el cual está simbolizado por la emoción de la ira y el grupo cognitiva representado por la hostilidad.

Definición operacional. La agresividad será tomada por una variable cualitativa ordinal. Fue medida a través del cuestionario de agresión de Buss y Perry. Esta se categoriza en cuatro dimensiones: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad.

Operacionalización de la conducta agresiva. En la tabla 2 se detalla la operacionalización de la variable conducta agresiva considerando los siguientes aspectos: dimensiones, indicadores, número de ítems, tipo de valores y niveles.

Tabla 2

Operacionalización de la conducta agresiva

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de valores	Niveles	Escala de medida
Agresividad física	-Agresión a sus compañeros -Empujones -Golpes	9: 1, 5, 13, 17, 21, 24, 27, 29	1.Completamente falso para mí 2.Bastante falso para mí 3.Ni verdadero, ni falso para mí. 4.Bastante falso para mí 5. Completamente verdadero para mí.	Bajo: 29-64 Adecuado:65-99 Alto: 100-145	Ordinal
Agresividad verbal	-Amenaza -Insulto -Humillación	2, 6, 10, 14, 18			
Ira	-Irritación -Furia -Cólera	7, 3, 11, 15, 19, 22, 25			
Hostilidad	-Perder el control -Frustración	8. 4, 12, 16, 20, 23, 26, 28			

Nota: Elaboración propia

3.4. Población y muestra

La población de estudio estuvo constituida por 183 estudiantes de secundaria de una institución privada de Ayacucho matriculados en 3ro, 4to y 5to año en el año académico 2022 con edades comprendidas entre los 13 y 18 años, del sexo masculino y del sexo femenino.

Para el presente estudio se consideró como técnica de muestreo, el muestreo Censal. La muestra de tipo no probabilístico por conveniencia, se tomó en cuenta el total de estudiantes de secundaria (100% de la población).

En la tabla 3 se describe la distribución de la muestra por edad, reportándose que el 18% de la muestra tiene 14 años y el 82% de la muestra restante tiene 15 años. Respecto al sexo, se reportó que el 57.9% de la muestra son mujeres y el 42.1% de la muestra restante son varones. Respecto al año escolar, el 28.4% de la muestra pertenecen al tercer año de secundaria, el 39.4% de la muestra pertenecen al cuarto año de secundaria y el 32.2% de la muestra restante pertenecen al quinto año de secundaria.

Tabla 3

Distribución de la muestra por edad, sexo y por año de estudios

Por edad	Frecuencia	%
14	33	18
15	150	82
Total	183	100
Por sexo	Frecuencia	Porcentaje
Mujer	106	57.9
Varón	77	42.1
Total	183	100
Por año de estudios	Frecuencia	Porcentaje
Tercero de secundaria	52	28.4
Cuarto de secundaria	72	39.4
Quinto de secundaria	59	32.2
Total	183	100

- Criterios de inclusión

Matriculados en 3ro, 4to y 5to año en el año académico 2022.

Asistencia regular a clases.

Brinden su consentimiento verbal.

- Criterios de exclusión

Alumnos del 1ro y 2do año de secundaria.

Alumnos que no asistían a clases durante la evaluación.

Menores de 13 años y mayores de 18 años.

Que no brinden su consentimiento de ser parte de la investigación.

3.5. Instrumento

3.5.1. *Inventario de Bar-On ICE*

El inventario EQi-YV Bar-On Emotional Quotient Inventory desarrollado por Reuven Bar-On, Toronto – Canadá y fue adaptada por los peruanos: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares. (2006). Permite evaluar las habilidades emocionales y sociales de un individuo, la forma completa consta de 60 ítems que evalúan cinco componentes de la inteligencia emocional los cuales son: Componente intrapersonal, Componente interpersonal, Componente de adaptabilidad, Componente de manejo de estrés y Componente de estado de ánimo en general. Las respuestas son puntuadas mediante una escala tipo Likert de cuatro puntos, en la cual las opciones de respuesta son: “muy rara vez”, “rara vez”, “a menudo” y “muy a menudo”. La aplicación puede desarrollarse en una población de niños o adolescentes mediante la forma individual o colectiva y se estima que el individuo puede efectuar la prueba en un tiempo de 20 a 30 minutos aproximadamente.

Asimismo, la adaptación peruana fue realizada en el 2005 por Nelly Ugarriza. Para demostrar la validez del Inventario se realizó un análisis factorial exploratorio de los componentes principales con una rotación Varimax a una muestra peruana de 3374 niños y adolescentes pertenecientes a Lima Metropolitana. A partir de este análisis, se determinó que 40 ítems de los componentes intrapersonal, interpersonal, manejo de estrés y adaptabilidad

presentan pesos factoriales rotadas, valores propios y porcentaje de varianza para cada uno de los factores de este análisis factorial exploratorio para la muestra total y las submuestras según género (varones= 1793, mujeres=15819) y gestión (estatal=1868, particular= 1516) (Ugarriza y Pajares, 2005).

En cuanto a la confiabilidad del Inventario, la consistencia interna fue evaluada con Alfa Cronbach, obteniendo coeficientes entre 0.00 (confiabilidad muy baja) y 1.00 (confiabilidad perfecta). Según el análisis, los coeficientes de confiabilidad son confortables a través de los distintos grupos normativos, a pesar de que algunas escalas tienen menor número de ítems.

Refiriéndonos a las propiedades psicométricas del instrumento, tiene una validez de 0.92 y una confiabilidad de 0,88, se realizó cuatro tipos de confiabilidad: consistencia interna, media de las correlaciones inter-ítem, confiabilidad test-retest y, además, establecieron el error estándar de medición/predicción (Ugarriza y Pajares, 2004).

Para la presente investigación se estableció la fiabilidad de la escala de inteligencia emocional en una muestra de 183 escolares con el estadístico Alpha de Cronbach, reportándose en la tabla 4 los estadísticos de fiabilidad y los estadísticos total-elemento donde se establece que el índice de fiabilidad Alpha es de .734, valor que sobrepasa el punto de corte de 0.70 que es un valor mínimo esperado para los instrumentos de obtención de datos en el área de la psicología. Por lo tanto, se deduce que el instrumento es confiable en la obtención de los datos.

Tabla 4

Confiabilidad de la escala de inteligencia emocional

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.734	60

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° de secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

3.5.2. *Cuestionario de Buss y Perry*

El cuestionario de agresión fue creado por Buss y Perry en 1992. Así mismo fue Adaptación al español por Andreu, Peña, Graña, 2002. Además, su adaptación al Perú fue Matalinares, et al. (2012). El instrumento se divide en 4 dimensiones: Agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad, cuyas edades de aplicación es de 10 a 19 años. Así mismo, consta de 29 ítems bajo una escala de Likert (completamente falso para mí, bastante falso para mí, ni verdadero ni falso para mí, bastante verdadero para mí y completamente 11 verdadero para mí. Su escala de calificación presenta cinco categorías: muy baja (29-51), baja (52-67), media (68-82), alta (83-98) y muy alta (99-145). Donde la aplicación se puede dar de manera individual o grupal. Por otro lado, en el siguiente cuadro se muestra la validación y confiabilidad del instrumento.

Para establecer la confiabilidad y validez para Perú, Matalinares, et al. (2014) enfatizó sus objetivos en verificar las cualidades psicométricas. En cuanto al análisis psicométrico de la escala, la prueba revela una validez de 0.83 y una confiabilidad adecuada encontrándose un 0.92 evaluadas mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. Presenta las siguientes dimensiones: Agresividad física y Agresión verbal, la dimensión Ira y Hostilidad. Es decir, a mayor puntuación, mayor agresividad. Las respuestas presentan como orden de evaluación de tipo Likert, que van desde “Completamente verdadero”, hasta “Completamente falso”, con valores de 1 a 5 respectivamente.

Este cuestionario consta de 29 ítems en escala Likert, donde se subdivide en 4 dimensiones de la siguiente manera:

Agresividad física (Ítems 1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29) Agresión expresada en ataques direccionados hacia otras personas con el fin de generar daño, mostrando un desinterés por sus consecuencias, empujones, golpes. - Agresividad verbal (Ítems 2, 6, 10, 14, 18) Manifestación de la agresión de forma verbal, por medio de expresiones ofensivas o negativas en cuanto a

contenido y estilo de comunicación, incluyen los insultos, amenazas, etc. - Ira (Ítems 3, 7, 11, 15, 19, 22, 25) Exhibición de un comportamiento que impulsa la agresión, el cual parte de una emoción negativa y producida por la conducta agresiva. La cólera, el resentimiento, actitudes y/o sentimientos negativos hacia los otros. - Hostilidad (Ítems) 4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28. Desconfianza y ofensa hacia otras personas, el cual se basa en aspectos cognitivos de la propia agresión. Representa el componente cognitivo de la agresividad.

Andreu et al. (2002) revisaron una validez bajo un análisis factorial cuyo resultado de sus ítems fueron mayores de 0.35 y el índice de ajuste de bondad bajo el análisis factorial confirmatorio fue de 0.93. Realizó la confiabilidad bajo consistencia interna de alfa Cronbach en el que se obtuvo un puntaje 0.89.

Este instrumento fue adaptado a nuestra realidad en el año 2012, por Matalinares et al.; para ello realizaron una investigación en el interior de nuestro país, recorriendo las tres regiones (Costa, Sierra y Selva), tomaron como muestra a 3,632 adolescentes cuyas edades oscilaban entre 10 y 19 años que asisten a instituciones educativas públicas de la costa, sierra y selva del Perú.

A partir de los resultados alcanzados, la fiabilidad observada en las cuatro sub-escalas (agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad) que componen el Cuestionario de Agresión fue satisfactoria. Se observa un coeficiente de fiabilidad elevado para escala total ($\alpha = 0,836$), pero en el caso de las subescalas son menores, es así como en agresión física ($\alpha = 0,683$), subescala agresión verbal ($\alpha = 0,565$), subescala ira ($\alpha = 0,552$) y Hostilidad ($\alpha = 0,650$)

los resultados del coeficiente de Alfa de Cronbach alcanzan un valor de 0.836 para la escala total y valores entre 0.652 a 0.683 en las dimensiones, los cuales fueron considerados aceptables. Así mismo, en el análisis de correlación ítem-test, los valores de relación ítem total corregida (ritc) oscilan entre 0.072 a 0.462 los cuales son mayores al criterio propuesto por Nunnally y Bernstein (1995) quienes indican que un valor de correlación es adecuado y

aceptable cuando supera el criterio empírico ($\text{ritc} > 0.20$). La Validez. de constructo se consiguió que el 60,819% de la varianza total acumulada, de este modo se comprueba la hipótesis versión española del Cuestionario de Agresión adaptada a la realidad peruana.

Para la presente investigación se estableció la fiabilidad de la escala de agresividad en una muestra de 183 escolares con el estadístico Alpha de Cronbach, reportándose en la tabla 5, los estadísticos de fiabilidad y los estadísticos total-elemento donde se establece que el índice de fiabilidad Alpha es de .752, valor que sobrepasa el punto de corte de 0.70 que es un valor mínimo esperado para los instrumentos de obtención de datos en el área de la psicología. Por lo tanto, se deduce que el instrumento es confiable en la obtención de los datos.

Tabla 5

Confiabilidad de la escala de agresividad

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.752	29

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° de secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022.

3.6. Procedimientos

Para la recogida de datos se visitó a la institución educativa privada, para poder obtener una entrevista personal con el directivo educativo con el fin de darle a conocer el interés para la aplicación de los instrumentos “Cuestionario de Bar-On” y “Cuestionario de Buss”. También fue necesario la información acerca de cuántos estudiantes asisten regularmente y acordar que solamente serían ellos quienes serían sometidos a la evaluación ya que podría perjudicar a la fiabilidad del estudio. Se acordó fecha y lugar para que todos los estudiantes fueran evaluados con la ayuda de los auxiliares en 5 salones informando los objetivos de la investigación y a partir de ello, se solicitó el consentimiento verbal. Los estudiantes que aceptaron ser parte de la investigación se les brindó las instrucciones de cómo se debe responder a los instrumentos de obtención de datos. El tiempo de evaluación fue de aproximadamente 45 minutos.

Finalmente, la información que se recaudó fue digitada en un programa Excel, para luego, ser analizada estadísticamente con el programa SPSS.

3.7. Análisis de datos

Luego de la información recolectada a través del instrumento se elaboró una base de datos en Excel y se elaboró la matriz de variables en el programa estadístico SPSS versión 25 en español.

Después de ello, se describieron las frecuencias y porcentajes más significativos de ambas variables. Posteriormente, se estableció la prueba de bondad de ajuste con K-S para la distribución de las variables.

En el análisis exploratorio de las variables (inteligencia emocional y agresividad) se utilizó la prueba de bondad de ajuste de la muestra de Kolmogórov-Smirnov para una muestra, tal como se describe en la tabla 6, donde se reporta que los valores de Kolmogórov-Smirnov para la variable inteligencia emocional es $Z=.886$ y para agresividad el valor $Z = 1.101$ y el nivel de significancia de ambos son mayores a 0.05. Por lo tanto, la prueba de ajuste de la muestra indica que la distribución de la muestra es normal, lo que indicaría la aplicación de pruebas paramétricas en el análisis de los datos (contrastación de hipótesis).

Tabla 6

Análisis exploratorio de las variables

Prueba de Kolmogórov-Smirnov para una muestra		Escala de inteligencia emocional	Escala de agresividad
N		183	183
Parámetros normales	Media	84.68	74.12
	Desviación típica	10.083	11.176
Diferencias más extremas	Absoluta	.066	.081
	Positiva	.066	.081
	Negativa	-.040	-.057
Z de Kolmogórov-Smirnov		.886	1.101
Sig. asintót. (bilateral)		.412	.177

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° de secundaria de una institución privada de Ayacucho-202

3.8. Consideraciones éticas

En esta investigación se tuvo presente los siguientes aspectos éticos: El respeto por la propiedad intelectual, la protección a la identidad de los evaluados, la confidencialidad de los datos, la honestidad del desarrollo del tema y en el recojo de la información.

IV. RESULTADOS

4.1. Descripción de los niveles de inteligencia emocional y sus dimensiones

4.1.1. Nivel general de diagnóstico emocional. En la tabla 7 se describe los niveles de inteligencia emocional, reportándose que el 9.3% de la muestra presentan bajo desarrollo, el 88.5% de la muestra presentan moderado desarrollo y el 2.2% de la muestra presentan alto desarrollo de inteligencia emocional.

Tabla 7

Niveles de inteligencia emocional

Niveles de inteligencia emocional	Frecuencia	%
Bajo desarrollo	17	9.3
Moderado desarrollo	162	88.5
Alto desarrollo	4	2.2
Total	183	100

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

4.1.2. Niveles de las dimensiones de inteligencia emocional. En la tabla 8 se describen las cinco dimensiones de inteligencia emocional que a continuación se describen: En los Niveles en la dimensión 1: intrapersonal (D1), el 4.4% tienen muy bajo desarrollo, el 29.5% tienen bajo de desarrollo, el 45.4% tienen moderado desarrollo, el 19.7% tienen alto desarrollo y el 1.1% tiene muy alto desarrollo. En los Niveles en la dimensión 2: interpersonal (D2), el 1.1% tienen muy bajo desarrollo, el 21.9% tienen bajo de desarrollo, el 65.6% tienen moderado desarrollo, el 9.3% tienen alto desarrollo y el 2.2% tiene muy alto desarrollo. En los Niveles en la dimensión adaptación (D3), el 3.3% tienen muy bajo desarrollo, el 29.5% tienen bajo de desarrollo, el 59.6% tienen moderado desarrollo, el 7.7% tienen alto desarrollo. En los Niveles en la dimensión manejo del estrés (D4), el 29.5% tienen bajo desarrollo, el 59% tienen moderado desarrollo, el 10.4% tienen alto desarrollo y 1.1% muy alto desarrollo. En los Niveles en la dimensión estado de ánimo general (D5), el 1.1% tiene muy bajo desarrollo, 17.5% tienen bajo desarrollo, el 68.3 tienen moderado desarrollo, el 12.6% tienen alto desarrollo y 0.5% muy

alto desarrollo.

Tabla 8

Niveles porcentuales de las dimensiones de inteligencia emocional

Niveles IE	D1	D2	D3	D4	D5
Muy bajo	4.4	1.1	3.3	0	1.1
Bajo	29.5	21.9	29.5	29.5	17.5
Moderado	45.4	65.6	59.6	59	68.3
Alto	19.7	9.3	7.7	10.4	12.6
Muy alto	1.1	2.2	0	1.1	0.5
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

4.2. Descripción de los niveles de conducta agresiva y sus dimensiones

4.2.1. Nivel general de la conducta agresiva: En la tabla 9 se describe los niveles de agresividad, reportándose que el 1.1% de la muestra presentan bajo desarrollo, el 30.6% de la muestra presentan moderado desarrollo, el 61.7% de la muestra presentan alto desarrollo y el 6.6% presentan muy alto desarrollo de la agresividad.

Tabla 9

Niveles de la escala de agresividad

Niveles de la escala de agresividad	Frecuencia	%
Bajo	2	1.1
Moderado	56	30.6
Alto	113	61.7
Muy alto	12	6.6
Total	183	100

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

4.2.2. Niveles de las dimensiones de agresividad: En la tabla 9 se describen las cuatro dimensiones de agresividad: En los **Niveles en la dimensión agresividad física (D1)**, el 10.41% de la muestra presentan muy bajo desarrollo, el 58.5% de la muestra presentan bajo desarrollo, el 28.4% de la muestra presentan moderado desarrollo y el 2.7% de la muestra

presentan alto desarrollo de agresividad física. En los **Niveles en la dimensión agresividad verbal (D2)**, el 8.2% de la muestra presentan muy bajo desarrollo, el 53.6% de la muestra presentan bajo desarrollo, el 30.1% de la muestra presentan moderado desarrollo y el 8.2% de la muestra presentan alto desarrollo de agresividad verbal. En los **Niveles en la dimensión ira (D3)**, el 10.9% de la muestra presentan muy bajo desarrollo, el 50.8% de la muestra presentan bajo desarrollo, el 29% de la muestra presentan moderado desarrollo y el 9.3% de la muestra presentan alto desarrollo de ira. En los **Niveles en la dimensión hostilidad (D4)**, el 10.9% de la muestra presentan muy bajo desarrollo, el 31.7% de la muestra presentan bajo desarrollo, el 41% de la muestra presentan moderado desarrollo, el 14.8% de la muestra presentan alto desarrollo y el 1.6% presentan muy alto desarrollo de hostilidad.

Tabla 10

Niveles porcentuales de las dimensiones de agresividad

Niveles agresividad	D1 (AF)	D2 (AV)	D3 (AI)	D4 (AH)
Muy bajo	10.4	8.2	10.9	10.9
Bajo	58.5	53.6	50.8	31.7
Moderado	28.4	30.1	29	41
Alto	2.7	8.2	9.3	14.8
Muy alto	0	0	0	1.6

Fuente: 183 escolares de 3°, 4° y 5° secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

4.3. Comparaciones de inteligencia emocional según sexo y año escolar

A. Según sexo Prueba T. En la tabla 11 en la estadística de grupo, las comparaciones de los promedios según sexo, los promedios son similares entre mujeres y varones (la diferencia no sobrepasa de la unidad entre ambas). En la prueba de muestras independientes con la prueba T de Student se encontró que no existen diferencias dado que el nivel de significancia es mayor al 0.5 en inteligencia emocional y en cada una de sus dimensiones. Por lo tanto, no existen diferencias de la inteligencia emocional y sus dimensiones según sexo.

Tabla 11*Comparaciones de inteligencia emocional y sus dimensiones según sexo*

n=106 mujeres, 77 varones	sexo	Media	DE	Diferencia de medias	gl	t	p
Puntaje total de la escala de inteligencia emocional	Mujer	84.52	10.435	-.390	181	-.258	.797
	Varón	84.91	9.640	-.390	181	-.261	
intrapersonal	Mujer	9.79	3.032	-.078	181	-.166	.868
	Varón	9.87	3.230	-.078	181	-.165	
interpersonal	Mujer	16.98	4.040	-.434	181	-.691	.491
	Varón	17.42	4.414	-.434	181	-.681	
adaptabilidad	Mujer	15.03	3.421	.808	181	1.479	.141
	Varón	14.22	3.936	.808	181	1.447	
manejo del estrés	Mujer	14.29	3.138	-.240	181	-.491	.624
	Varón	14.53	3.424	-.240	181	-.485	
estado de ánimo	Mujer	20.19	4.621	-.409	181	-.598	.551
	Varón	20.60	4.493	-.409	181	-.600	

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

B. Según año escolar ANOVA de un factor. Se reportó en la tabla 12 que no existe diferencias en inteligencia emocional por año escolar. Sin embargo, en las dimensiones de inteligencia emocional, se reportó que existen diferencias muy significativas por año escolar en la dimensión 1 intrapersonal ($f=4.875$, $p<0.01$), dimensión 2 interpersonal ($F=5.505$, $p<0.01$), dimensión 3 adaptabilidad ($F=13.586$, $p<0.01$) y en la dimensión 4 manejo del estrés ($F= 6.732$, $p<0.01$). Por lo tanto, existen diferencias significativas por año escolar. No se encontró diferencias en la dimensión 5 estado de ánimo general.

Tabla 12*Comparaciones de inteligencia emocional y sus dimensiones según año escolar*

ANOVA de un factor		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Puntaje total de la escala de inteligencia emocional	Inter-grupos	469.487	2	234.744	2.343	.099
	Intra-grupos	18034.130	180	100.190		
	Total	18503.617	182			
D. intrapersonal	Inter-grupos	90.355	2	45.178	4.875	.009
	Intra-grupos	1668.049	180	9.267		
	Total	1758.404	182			
D. interpersonal	Inter-grupos	184.619	2	92.309	5.505	.005
	Intra-grupos	3018.463	180	16.769		
	Total	3203.082	182			
D. adaptabilidad	Inter-grupos	319.405	2	159.703	13.586	.000
	Intra-grupos	2115.841	180	11.755		
	Total	2435.246	182			
D. manejo del estrés	Inter-grupos	134.161	2	67.080	6.732	.002

D. estado de ánimo	Intra-grupos	1793.511	180	9.964	1.720	.182
	Total	1927.672	182			
	Inter-grupos	70.980	2	35.490		
	Intra-grupos	3713.217	180	20.629		
	Total	3784.197	182			

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

4.4. Comparaciones de la conducta agresiva según sexo y año escolar

A. Según el sexo Prueba T. En la tabla 13, en la estadística de grupo, las comparaciones de los promedios según sexo, los promedios son similares entre mujeres y varones (la diferencia nos sobrepasa de unidad entre ambas). En la prueba de muestras independientes con la prueba t de Student se encontró que no existen diferencias dado que el nivel de significancia es mayor a 0.5 en agresividad y en cada una de sus dimensiones. Por lo tanto, no existen diferencias en agresividad y sus dimensiones según sexo.

Tabla 13

Comparaciones de agresividad y sus dimensiones según sexo

n=106 mujeres, 77 varones	sexo	Media	DE	Diferencia de medias	gl	t	p
Puntaje total de la escala de inteligencia emocional	Mujer	74.43	10.435	.746	181	.445	.657
	Varón	73.69	9.640	.746	181	.437	
Agresividad física	Mujer	24.80	3.032	.230	181	.339	.735
	Varón	24.57	3.230	.230	181	.337	
Agresividad verbal	Mujer	17.94	4.040	.411	181	.682	.496
	Varón	17.53	4.414	.411	181	.675	
Ira	Mujer	17.63	3.421	.061	181	.103	.918
	Varón	17.57	3.936	.061	181	.104	
Hostilidad	Mujer	14.06	3.138	.044	181	.084	.933
	Varón	14.01	3.424	.044	181	.085	

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

B. Según año escolar ANOVA de un factor. Se reportó en la tabla 14 que no existe diferencias en agresividad por año escolar. Sin embargo, en las dimensiones de agresividad, se reportó que existe diferencias muy significativas por año escolar en la dimensión 2 verbal ($F = 4.871$, $p < 0.001$) y en la dimensión 4 hostilidad ($F = 2.962$, $p < 0.05$).

Tabla 14*Comparaciones de agresividad y sus dimensiones según año escolar*

ANOVA de un factor		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Escala de agresividad	Inter-grupos	310.763	2	155.382	1.247	.290
	Intra-grupos	22420.592	180	124.559		
	Total	22731.355	182			
D. Agresividad física	Inter-grupos	9.321	2	4.661	.226	.798
	Intra-grupos	3718.744	180	20.660		
	Total	3728.066	182			
D. Agresividad verbal	Inter-grupos	150.769	2	75.385	4.871	.009
	Intra-grupos	2785.592	180	15.476		
	Total	2936.361	182			
D. Ira	Inter-grupos	18.674	2	9.337	.608	.545
	Intra-grupos	2762.998	180	15.350		
	Total	2781.672	182			
D. Hostilidad	Inter-grupos	69.220	2	34.610	2.962	.044
	Intra-grupos	2103.512	180	11.686		
	Total	2172.732	182			

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

4.5. Establecimiento de correlación entre inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad

En la tabla 15 se establece la relación entre inteligencia emocional con agresividad con el estadístico paramétrico correlacional de Pearson reportándose que existe relación negativa moderada y muy significativa ($r = -.423$, $p < 0.01$). Lo cual significa que a mayor inteligencia emocional menor es la agresividad que presentan los escolares. El coeficiente de determinación ($R^2 = 0.179$) o el tamaño del efecto (TE) mide la bondad de ajuste e indica que el 17.9% de las variaciones de la agresividad es explicada por la inteligencia emocional.

Tabla 15*Correlación entre inteligencia emocional y conducta agresiva*

<i>n=183</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	TE (R ²)
Inteligencia emocional	-.423	.003	-0.179 17.9%
Agresividad			

Nota: 183 escolares de 3°, 4° y 5° secundaria de una institución privada de Ayacucho-2022

En la tabla 16 se establece la relación entre inteligencia emocional con cada una de las dimensiones de agresividad con el estadístico paramétrico correlacional de Pearson reportándose que no existe relación entre ellas: Agresividad física ($r = -.031$, $p > 0.05$); Agresividad verbal ($r = .032$, $p > 0.05$); Ira ($r = .008$, $p > 0.05$) y hostilidad ($r = -.083$, $p > 0.05$); Por lo tanto, no existe relación negativa entre inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad.

Tabla 16*Correlación entre Inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad*

		A. Física	A. verbal	Ira	Hostilidad
inteligencia emocional	Correlación de	-.031	.032	.009	-.083
	Pearson				
	Sig. (bilateral)	.681	.669	.903	.264
	N	183	183	183	183

V. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Respecto a los niveles diagnósticos de inteligencia emocional, el 9.3 % de la muestra presenta un bajo desarrollo, el 88.5 % un desarrollo moderado y solo el 2.2 % un desarrollo alto. El alto porcentaje en el nivel moderado indica que la inteligencia emocional está medianamente desarrollada, y que una minoría alcanza niveles elevados.

Esta situación representa una alerta si se considera lo planteado por Bar-On (1997), quien sostiene que la inteligencia emocional es el ingenio que permite al ser humano adaptarse a situaciones desconocidas, implicando cambios tanto a nivel cognitivo como conductual frente a posibles amenazas.

En esta misma línea, Espinoza (2020) respalda esta afirmación mediante una investigación de tipo bibliográfica, en la que destaca el papel de la inteligencia emocional, así como del entorno familiar, social y académico, como factores que influyen en la conducta agresiva de los adolescentes.

Magallón et al. (2011) investigaron la relación entre inteligencia emocional y agresividad en 90 adolescentes españoles, encontrando que el 34 % presentaba inteligencia emocional baja.

En cuanto a las dimensiones de la inteligencia emocional, en la dimensión intrapersonal, el 20.8 % tiene un nivel alto o muy alto. Según Bar-On (1997), esta dimensión se refiere a la introspección y la capacidad de comprender y aceptar los propios estados internos. En la dimensión interpersonal, solo el 11.5 % tiene niveles altos. Esta dimensión refleja la capacidad de establecer vínculos sociales sólidos mediante habilidades blandas.

En la dimensión adaptación, solo el 7.7 % alcanza un nivel alto. Bar-On (1997) define esta capacidad como la habilidad de desenvolverse en contextos diversos e inesperados, evaluando adecuadamente el entorno. En la dimensión manejo del estrés, el 11.5 % presenta niveles altos. Esta dimensión incluye la identificación del evento estresor y la aplicación de herramientas para evitar consecuencias negativas.

Respecto al estado de ánimo general, el 13.1 % tiene un nivel alto o muy alto. Esta dimensión, según Bar-On (1997), es la capacidad para disfrutar de la vida y mantener una visión positiva del futuro.

Bar-On (1997) define la inteligencia emocional como “la capacidad de entender y encaminar nuestras emociones para que estas trabajen para nosotros y no en contra, lo que nos ayuda a ser más eficaces y a tener éxito en distintas áreas de la vida” (p. 38).

Por su parte, López-Zavala (2012) sostiene que la falta de control emocional se relaciona con dificultades en la regulación de la conducta, lo cual afecta negativamente a los adolescentes. En contraste, aquellos que poseen un mayor nivel de inteligencia emocional tienden a desarrollar conductas prosociales.

Sobre los niveles diagnósticos de agresividad, el 69.3 % de la muestra presenta niveles moderados a altos. En cuanto a la dimensión agresividad física, el 31.1 % presenta niveles moderados a altos. Buss y Perry (1996) definen esta agresión como un componente motor que implica ataques físicos, incluso con objetos. En la dimensión verbal, el 38.3 % presenta niveles moderado a alto. Este tipo de agresividad se manifiesta en insultos, gritos o amenazas (Buss y Perry, 1996).

En la dimensión ira, el 38.3 % muestra niveles moderado a alto. En hostilidad, el 57.4 % presenta niveles moderado a muy alto. Según Buss y Perry (1996), la hostilidad implica una

valoración negativa de las personas, acompañada del deseo de causar daño. Spielberger et al. (1983) y Plutchik (1980) la describen como una mezcla de disgusto, ira, resentimiento e indignación.

En cuanto a las diferencias por sexo, la prueba t de Student no mostró diferencias significativas ($p > 0.05$) en agresividad general ni en sus dimensiones. En cuanto al año escolar, no se encontraron diferencias significativas en las dimensiones física e ira, pero sí en las dimensiones verbal ($F = 4.871$, $p < 0.001$) y hostilidad ($F = 2.962$, $p < 0.05$).

El análisis de correlación de Pearson entre inteligencia emocional y agresividad reportó una relación negativa moderada y significativa ($r = -.423$, $p < 0.01$). Ancasi y Yataco (2023) y Gómez (2019) encontraron resultados opuestos, al no evidenciar relación estadísticamente significativa entre estas variables. Por otro lado, García (2022) y Flores y Ynoñán (2018) reportaron una relación significativa, sin especificar si es positiva o negativa.

Gómez y Reyes (2022) encontraron una relación negativa muy baja entre la conducta agresiva y la dimensión intrapersonal ($\rho = -.075$). Apcho y Sulca (2021) también hallaron una relación negativa muy baja entre inteligencia emocional y conducta agresiva en adolescentes de Huayllapampa.

Finalmente, Castillo (2021) evidenció una correlación negativa moderada ($Rho = -.523$, $p < 0.05$) entre inteligencia emocional y violencia escolar. Estos hallazgos respaldan la importancia de la inteligencia emocional para promover una convivencia escolar saludable y relaciones sociales armoniosas.

VI. CONCLUSIONES

- 6.1. En los niveles de Inteligencia Emocional el 9.3% de la muestra presentan bajo desarrollo, el 88.5% de la muestra presentan moderado desarrollo y el 2.2% de la muestra presentan alto desarrollo de inteligencia emocional.
- 6.2. En los niveles de la conducta Agresiva 1.1% de la muestra presentan bajo desarrollo, el 30.6% de la muestra presentan moderado desarrollo, el 61.7% de la muestra presentan alto desarrollo y el 6.6% presentan muy alto desarrollo de la agresividad.
- 6.3. En las diferencias de la Inteligencia Emocional y sus dimensiones según sexo no existen diferencias. Por grado escolar en inteligencia emocional no existen diferencias. En las dimensiones de inteligencia emocional, se reportó que existen diferencias muy significativas en la dimensión intrapersonal ($f=4.875$, $p<0.01$), dimensión interpersonal ($F=5.505$, $p<0.01$), dimensión adaptabilidad ($F=13.586$, $p<0.001$) y en la dimensión manejo del estrés ($F= 6.732$, $p<0.01$).
- 6.4. En las diferencias de la Conducta agresiva según sexo no existen diferencias. Por grado escolar no existen diferencias en conducta agresiva. Solo en las dimensiones la dimensión verbal ($F = 4.871$, $p<0.001$) y en la dimensión hostilidad ($F = 2.962$, $p<0.05$) se encontró diferencias muy significativas.
- 6.5. No se encontró relación de inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad.

VII. RECOMENDACIONES

- 7.1. Se debería realizar una replicación de la investigación teniendo en cuenta a toda la población de estudiantes que conforman la institución educativa privada investigada para establecer perfiles de inteligencia emocional y agresividad.
- 7.2. En base a los perfiles se debería establecer un programa de desarrollo integral a la comunidad educativa: alumnos, padres y docentes.
- 7.3. A nivel de padres de familia se debería trabajar los talleres de escuelas de padres para fomentar la importancia de la inteligencia emocional en sus hijos para disminuir las conductas agresivas.
- 7.4. A nivel de los docentes se debería capacitarlos en habilidades blandas para que en las horas de tutoría realicen talleres vivenciales con sus tutorados fomentando las competencias necesarias para desarrollar la inteligencia emocional, así como, el desarrollo de habilidades sociales para el manejo y control de las conductas agresivas en los escolares.
- 7.5. Se debería realizar más trabajos similares en instituciones educativas privadas y estatales de la región de Ayacucho para que las UGELES respectivas tomen medidas preventivas respecto a cómo desarrollar los factores protectores para disminuir la agresividad en los escolares.
- 7.6. Se deberá instaurar programa de habilidades sociales en las instituciones educativas de la región para manejar, controlar y disminuir las conductas agresivas de los escolares a nivel de la región Ayacucho.

VIII. REFERENCIAS

- Acher, G. y Braune, P. (1989). *Cómo dar respuesta a los conflictos*. Grão
- Agip, J. (2018). *Agresividad en estudiantes de cuarto año de secundaria de una institución educativa pública del distrito de puente piedra*. [Tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega] Repositorio Institucional UGV
<http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/3393>
- Alejos, R. A. (2017). *Inteligencia emocional en pacientes oncológicos según el sexo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio Institucional URP.
https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1155/TESIS_ALEJOSCAMBERO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ancasi, M. y Yataco, M. L. (2023). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa en Lima Norte*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. Repositorio Institucional UCSS.
<https://repositorio.ucss.edu.pe/item/513456e4-f224-4130-94c0-f01ed972b027>
- Anderson, C.A. y Bushman, B.J. (2001). Effects of violent video games on aggressive behavior, aggressive cognition, aggressive affect, physiological arousal, and prosocial behaviour: a meta-analytic review of the scientific literature. *Psychological Science*, 12(5), 353-359. <https://doi.org/10.1111/1467-9280.00366>
- Anderson, C.A. y Bushman, B. (2002). Human Aggression. *Annual Review of Psychology*, 53, pp. 27–51. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.53.100901.135231>
- Apcho, Y. D. y Sulca, N. (2021). *Inteligencia emocional y conductas agresivas en adolescentes de la comunidad de Huayllapampa - Ayacucho, 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Ica]. Repositorio institucional Universidad Autónoma de Ica. <https://repositorio.autonomadeica.edu.pe/handle/20.500.14441/1641>

Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación*. (6ª ed.). Editorial Episteme.

Arias, W. (2013). Agresión y Violencia en la Adolescencia: La Importancia de la Familia. *Avances en Psicología*, 21(1), 23-34.

https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/13_arias.pdf

Asprilla, J. (2020). *Funcionamiento familiar y agresividad percibida en adolescentes de una comunidad religiosa adventista durante el tiempo de confinamiento social en Colombia, 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional UPU

https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/4163/Jarinson_Tesis_Maestro_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Avensur, L., Bustamante, E., Padilla, R., Nieto, R. (2000). *Salud Mental y Violencia Política. Elementos Básicos para nuestra formación*. (2da ed.) Red para la infancia y la familia en el Perú.

Ávila, R. (1998). *Estadística elemental*. Lima-Perú: Estudios y Ediciones S.A.

Ayala Abono, M. M. (2017). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de educación secundaria de tres instituciones educativas de San Juan de Lurigancho. Lima, 2017*. (Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima.

Bandura, A. (1969). *Social learning theory*. Engliwood Cliffs. Prentice Hal

Bandura, A. (1971). *Agression: A social learning analysis*. Prentice Hall.

Bandura, A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Prentice Hall

Bandura, A. (1977). *Teoría del aprendizaje social*. Espasa-Calpe

Bandura, A. (1989). Human Agency in Social Cognitive Theory. *American Psychologist*, 44, pp. 1175-1184. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.9.1175>

Bandura, A. y Ribes, E. (1975). *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia*. Trillas.

- Barahona, Castañeda y Cancino (2018), *influencia de la inteligencia emocional en el manejo de la agresividad, en los alumnos de primer ciclo, sección "A", del Centro Escolar Santa Ana California, de la Ciudad de Santa Ana, durante el año 2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad de El Salvador].
<https://repositorio.ues.edu.sv/items/0f031532-6aa1-47ff-8568-0ab816f429c8>
- Bar-On, R. (1997). *BarOn Emotional Quotient Inventory: Facilitator's resource manual*. Multi-Health Systems.
- Bar-On, R. (1988). *The development of a concept of psychological well-being*. [Doctoral dissertation, Rhodes University].
- Bar-On, R. (1997). *Evaluación de la Inteligencia Emocional (I-CE)* (105^a ed.). Multi-Health Systems Inc.
- Barón y Byrne (2008), *Psicología Social*. (10^a ed.). Prentice Hall.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. Desclée de Brouwer.
- Blair, E. (2009). Aproximación teórica del concepto de violencia: Avatares de una definición. *Revista Scielo*, 1, 32. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422009000200002
- Blandón L. y Jiménez N. (2016). *Factores asociados al comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria de una institución educativa de la ciudad de Medellín. año 2016*. Universidad CES. Medellín. Colombia.
- Bohórquez, M. (2021). *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de villa el salvador* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú] Repositorio institucional UAP
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/731>

- Brackett, M. A., Mayer, J. D., y Warner, R. M. (2004). Emotional intelligence and its relation to everyday behaviour. *Personality and Individual Differences*, 36(6), pp. 1387–1402.
<https://psycnet.apa.org/record/2004-13246-014>
- Buil, U., Campos, V., Chico J., Izquierdo, R., López, S. y Villanueva, A. (2017). *Violencia en las aulas*. <http://www.septg.org/symposio/sim28/arc28/textos/poster5.htm>
- Buss A H. (1961) *The psychology of aggression*. Wiley.
- Buss A. (1989) *Teoría Comportamental de Buss*. Wiley.
- Buss, A. (1992). *Psicología de la agresión*. Tronque S.A.
- Buss, A., y Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63 (1), pp. 452-459
- Buss A. y Perry M. (2002) *Teoría Comportamental de Buss Para Buss (1989)*
<https://es.scribd.com/doc/59262966/AGRESIVIDAD-tesis> Recuperado 04/072011.
- Buss, H. y Perry, M. (2012). Cuestionario de agresión. En *Journal of personalityand social psychology*.
- Bustamante, M. S. (2020). *La inteligencia emocional para disminuir conductas agresivas en los niños de preparatoria de la escuela de educación básica Miguel Riofrío de la ciudad de Loja en el periodo 2019-2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Loja].
<https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/23614/1/Tesis%20Mabel%20Stefan%20C3%ADa%20Bustamante%20Aguilera%20BIBLIOTECA%201-signed-signed%20%281%29.pdf>
- Cairns, R. B., y Cairns, B. D. (1991). Social cognition and social networks: A developmental perspective. *The development and treatment of childhood aggression*, 249-278.
- Cancho K. (2018). *Clima social familiar y relación con inteligencia emocional en estudiantes de sexto grado de primaria de las instituciones educativas gestión pública distrito de Cerro Colorado*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de San Agustín de

Arequipa].

- Candido, B. (2018). *Influencia de la agresividad en las relaciones interpersonales de los adolescentes de la capilla virgen de Copacabana de la zona la Portada*. [Tesis de maestría, Universidad Mayor de San Andrés].
- Carcelén, M. y Martínez, P. (2008). Perspectiva temporal futura en adolescentes institucionalizados. *Revista de Psicología de la PUCP*, 24(2), pp. 255-276. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rp/v26n2/v26n2a03.pdf>
- Carrasco, J. y Caldero, J. (2000). *Aprendo a investigar en educación*. RIALP.
- Carrasco, M., y Gonzales, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), pp. 7-38.
- Castillo G. (2021). *Inteligencia emocional y violencia escolar en estudiantes de una institución educativa pública de Huamanga, Ayacucho 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo] Repositorio institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/63712/Castillo_QG-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castro, B. (2017). *Funcionalidad familiar y autoestima en los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa Víctor Raúl Haya de la Torre. San Rafael- Huanuco-2016* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huanuco]. <https://core.ac.uk/download/pdf/132349194.pdf>
- Cerezo, F. (2002). *La violencia en las aulas: Análisis y propuestas de intervención*. Pirámide
- Cerezo, M. T., Carpio, M., García, M., y Casanova, P. (2016). Relaciones entre inteligencia emocional, agresividad y satisfacción vital en universitarios. *Revista Psicología y educación: Presente y futuro*, (8), pp. 1311-1319. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/63969/1/Psicologia-y-educacion_155.pdf

- Chacchi R. (2021). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del quinto y sexto grado de primaria en situación de pobreza, Ayacucho 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/32250>
- Choque, S. (2022). *Inteligencia emocional y habilidades sociales en jóvenes del movimiento misionero mundial, Ayacucho 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Ayacucho Federico Froebel].
- Cilliani Arbieta, F. A. (2020). *Inteligencia emocional y conducta agresiva en adolescentes del distrito de San Martín de Porres*. Lima.
- Claps, C. y Vidal, C. (2011). *Violencia Escolar en contexto Urbano y Rural*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile.
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. Pearson Educación.
- Coll, C. y Onrubia, J. (2002) *Inteligencia, Inteligencias y capacidad de aprendizaje en la ESO*. Universidad de Barcelona. España.
- Cobos, F. (2000). Adolescencia y agresión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3(2), pp. 223- 235.
- Contini, N. (2009). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: perspectivas desde la Psicología Positiva. *Psicodebate*, 9(1), pp. 45- 64.
- Cerón, D. Pérez, I. y Ibáñez, M. (2010), *Inteligencia emocional en adolescentes de dos colegios de Bogotá* *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40 (1), pp. 49-64 Asociación Colombiana de Psiquiatría Bogotá, D.C., Colombia
- Copa, N. y Mamani, L. (2018). *Inteligencia emocional en estudiantes del cuarto de secundaria de la institución educativa nacional María Auxiliadora y la institución educativa particular James Baldwin Puno 2017*. . [Tesis de licenciatura, TELESUP Puno].

- Cornella, J. y Llusent, A. (2014). *Agresividad y violencia en el niño y en el adolescente*. Girona: Programa Salud en la Escuela. http://www.sepeap.org/wpcontent/uploads/2014/02/Ps_inf_agresividad_violencia.pdf.
- Cruz, M. y Belizario, G. (2018). *Habilidades sociales y agresividad en estudiantes del segundo y tercer grado de la institución educativa secundaria 91 José Ignacio Miranda de la ciudad de Juliaca – 2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1498?show=full>
- Cueva E. y Quispe R. (2020). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal de la ciudad de Cajamarca – 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad privada Antonio Guillermo Urrelo].
- Damasio, A.R. (2006). Generación de imágenes y creación de la subjetividad”. En Llinás, R. y Churland P. S. Comps. (2006). *El continuum mente-cerebro. Procesos sensoriales*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Universidad del Rosario, p. 23-32. (Título orig.: The mainbrain continuum. Sensorial processes. MIT Press, Massachusetts, 1996)
- Darwin, C. (1872). *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*. Sociedad de Ediciones Mundiales.
- De la Cruz, K. y Martínez, J. (2022). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal del distrito de Huayucachi – Huancayo 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad peruana de los Andes de Huancayo].
- Díaz, F. (2017). *Nivel de agresividad en adolescentes entre 14 y 16 años, en zona rural y urbana del distrito de Jaén- Cajamarca*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. <https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/12377/D%C3%ADaz%20Vigo%20Fiorella.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Díaz A, Pérez MV, Torruella M, Valderrama M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Scielo*,.14(2).

- Dodge, K.A. (1986). A social information processing model of social competence in children. En M. Perlmutter (ed.). *Minnesota Symposium on Child Psychology*, 18, pp. 77 – 125.
- Dollard, J., Doob, L., W, Miller, N. E. Mowrer, O. H., y Sears, R. R. (1939). *Frustration and aggression*. Yale University Press.
- Duque, H. y Bedoya, R. (2010). *Charlas familiares*. Ediciones San Pablo
- Durand (2019) *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas de lima sur, 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal].
- Durkheim, E. (1938). *The rules of sociological method* (8th ed.). of Chicago Press: Chicago.
- Durand Vargas, K. R. (2019). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima sur*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal].
- Echeburúa, E. (1994) *Personalidades violentas*. Pirámide.
- Echeburúa, E. (2000). *Trastornos de la personalidad: concepto, clasificación y evaluación*. Ediciones Pirámide.
- Eguilas, J. (2018). *Agresividad y convivencia escolar en estudiantes de cuarto grado de primaria I.E 20522 de Supe Pueblo*. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo].
- Eizaguirre, J. y Taype, M. (2019). *Niveles de agresividad en los estudiantes de secundaria de la I.E. Politécnico Perú Birf Santo Domingo de Guzmán de Sicaya* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio institucional UNH. <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/2990>
- Esaine L. (2018). *Inteligencia emocional y estrés infantil en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Cajamarca*. [Tesis de doctorado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo].

- Espinoza, R. C. (2020). *Inteligencia emocional y conductas agresivas en los adolescentes: revisión bibliográfica* [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Machala]. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/16057/1/ECFCS-2020-PSC-E00014.pdf>
- Estrada, L. (2018). *Motivación y emoción*. Fundación. Universitaria del Área Andina.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332, pp. 97-116
- Extremera, N. y Fernández, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2). España.
- Fernández, I. (1998) Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad. Ed. Narcea.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, pp. 1-6.
- Fernández, P., y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*. 19(3), pp. 63-93. <http://hdl.handle.net/11162/35428>
- Fernández – Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Revista electrónica de investigación psico educativa*, 6 (2), pp. 421-436.
- Fernández, M. y Sánchez, J. (200). *Eficacia personal. Concepto, desarrollo y evaluación*. Díaz de Santos.
- Figuroa S. (2017). *Inteligencia emocional y bullying en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas de Lima-Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión].
- Flores, M. (2014). *Aplicación de un programa de habilidades psicosociales basado en el*

- autoconocimiento para fortalecer las relaciones interpersonales de los niños de tercer grado de primaria de la I.E.P. Marvista, Paíta, 2013.* [Tesis de Maestría, Universidad de Piura].
- Flores, R. D. (2020). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de secundaria de la ciudad de Huaraz 2020.* [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/65200/Flores_RRDSD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Flores J. y Ynoñan, T. (2018). *Inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de tercer grado de educación secundaria de una institución educativa de Pacasmayo - 2017.* [Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo].
- Flores, N. (2019). *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria en una institución educativa particular del distrito de Ate Vitarte.* [Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3240288>
- Gabel, R. (2005). *Inteligencia emocional: Perspectivas y Aplicaciones ocupacionales.* Perú.
- Gallardo V. (2019). *Inteligencia emocional y Conductas agresivas en adolescentes de colegios particulares del Callao.* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas].
- Gallego, D. Cruz, C. y Lizama L. (2002) *Inteligencia Emocional.* Edit.: El Búho.
- Gamboa P. y Mendoza K. (2020). *Agresividad y estilos de crianza en alumnos del VI ciclo de una institución educativa nacional de la ciudad de Eten-Chiclayo* (Tesis de Licenciatura). Chiclayo: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- Garaigordobil, M., Oñederra, J. (2010) *Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores.* Editorial CENFINT.

- García, A. (2017). *Desgranando la agresividad adolescente: Relación con variables familiares, escolares y personales*. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia de España].
<https://apidspace.linhd.uned.es/server/api/core/bitstreams/c26c874f-f156-4ca5-a3ac-40104378c785/content>
- García-Sancho, E. (2015). *La influencia de la inteligencia emocional en el comportamiento agresivo*. [Tesis de doctorado, Universidad de Málaga].
- García M. Y. (2022). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de tercero a quinto de secundaria de la institución educativa María Ugarteche de Mac Lean, Tacna 2022*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada de Tacna].
- García-León, A., Reyes del Paso, G., Pérez-Marfil, M. N. y Vila, J. (2004). Una revisión de algunos autoinformes para la medida del constructo, hostilidad/ira/agresión (HIA). *Ansiedad y estrés*, 10, pp. 9-109.
- Gázquez, J., et al. (2015). Perfiles de inteligencia emocional y conducta social en adolescentes españoles. *Behavioral Psychology, psicología Conductual*, 23(1), pp. 141-160.
- Giménez, A. (2011). Los trastornos graves de conducta en el contexto educativo. *Apuntes de psicología*. 29 (2), pp. 295-318.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Bantam Books.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairos.
- Goleman D. (1998) *Inteligencia emocional*. Edit. Kairós,
- Goleman, D. (2000). *Inteligencia Emocional*. (E. Mateo, Trad.). Vergara.
- Goleman, D. (2017). La Psicología de la Inteligencia Emocional. *Revista científica*, 3 (1), pp. 93 – 94.
- Gómez, E. F. (2019). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de la escuela técnica policial de la provincia del Santa*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo].

- Gómez H. y Reyes J. (2022). *Inteligencia emocional y conducta agresiva en estudiantes de secundaria de la institución educativa pública Saul Cantoral, UGEL 05, 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Ica].
- Guevara, M. (2019). *Nivel de Ansiedad y nivel de agresión en alumnos de la institución secundaria de Morrope*, [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán].
- Gutiérrez, N. y Arhuire, J. (2018). *Inteligencia emocional y agresión en los estudiantes de la institución educativa secundaria industrial "Simón Bolívar", San Miguel 2017* (Tesis para optar título). Universidad Peruana Unión, Perú. Recuperado de <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1500>
- Helmsen, J., Koglin, U., y Petermann, F. (2012). Emotion regulation and aggressive behavior in preschoolers: the mediating role of social information. *Child Psychiatry Human Development*, 43, pp. 87-101. doi: 10.1007/s10578-011-0252-3
- Hernández, E. (2001). *Agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza primaria*. México.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ta. ed.). Ultra S.A.
- Huaman L. M. (2018). *Estilos parentales y agresividad en estudiantes del quinto y sexto grado de primaria de la institución educativa particular César Vallejo - Huanta-Ayacucho, 2018*. (Tesis para optar el título profesional de: licenciado en psicología). Universidad privada Telesup. Lima. Perú.
- Hume, G. B. y Molina, S. D. (2021). *La inteligencia emocional y su influencia en la agresividad de los estudiantes de 3er, 4to y 5to grado de secundaria de la i.e. Fortunato Zora Carbajal de Tacna, año 2019* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma De Ica]. <http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/bitstream/autonomadeica/968/1/Gabriela%20Belinda%20Amelia%20Hume%20Huayta.pdf>

- Huntingford, F. y Turner, A. (1987). *Animal conflicto*. Chapman-Hal
- Inglés, C., Toregrosa, M., García-Fernández, J., Martínez-Montenegro, M., Estévez E. y Delgado B. (2014) Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia, *European Journal of Education and Psychology*. 7(1), pp. 29-41. España.
- Instituto Nacional de Estadística e informática. (5 de julio del 2016). *Más del 40% de los niños fueron víctimas de violencia física o psicológica en los últimos 12 meses*. Lima, Perú.
<https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/mas-del-40-de-las-ninas-y-ninos-fueronvictimas-de-violencia-fisica-o-psicologica-en-los-ultimos-12-meses-9191/>
- Instituto de Estadística de la UNESCO. (2018). *Nuevos datos revelan que en el mundo unos de cada tres adolescentes sufren de acoso escolar*. <https://es.unesco.org/news/nuevos-datos-revelanque-mundo-cada-tres-adolescentes-sufre-acoso-escolar>
- Jiménez, A. (2007). *Quiero y puedo acrecentar mi inteligencia emocional*. Editorial Paulinas.
- Jódar R. (2019). *Relación entre estilos educativos parentales, inteligencia emocional y calidad de vida relacionada con la salud*. [Tesis de doctorado, Universidad de Murcia].
- Kaplan, H. (1999). *Sinopsis de Psiquiatría. Ciencias de la conducta Psiquiatría clínica*. (7ma ed.). Médica Panamericana.
- Kassinove, H., y Chip, R. (2005). *El manejo de la agresividad: Manual de tratamiento completo para profesionales*. Editorial desclée de brouwer:
<https://www.edesclee.com/img/cms/pdfs/9788433019714.pdf>
- Lacunza (2019). Agresión en las redes y adolescencia: estado actual en américa latina desde una perspectiva bibliométrica. *Revista investigación y desarrollo*. 27 (2), pp. 6-32.
<https://www.redalyc.org/journal/268/26864302001/html/>
- Larrea, J. E. (2019). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa nacional de Pimentel* [Tesis de licenciatura, Universidad

Particular de Chiclayo http://repositorio.udch.edu.pe/bitstream/UDCH/464/1/T044_45470665_T.pdf

- Leite, R. (2012) *Ciencias de la Naturaleza y Salud*. Editorial Fundación en Alianza,
- León, J. (2013). *Programa de intervención y prevención de las conductas agresivas a través de la asignatura de Educación Física en el contexto escolar* [Tesis de doctorado, Universidad de España].
- Lewin, K. (1970). *Dinámica psicológica*. Dunod.
- Lobato, J. (2021). Abordaje de la violencia laboral contra las mujeres en la justicia ordinaria laboral argentina. *Estudios Socio-Jurídicos*, 23(1), pp. 295-317.
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/view/8684/9349>
- Loeber, R. y Stouthamer-Loeber, M. (1998). Development of juvenile aggression and violence. *American Psychologist*, 53, pp. 242-259.
- López, M. y Arango, M. (2005). *Estimule sus aptitudes, virtudes y fortalezas*. Gamma S.A.
- López-Avendaño, O. (2004). La agresividad humana. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 4(2), 0. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44740216.pdf>
- López-Zavala, R. (2011). *Ética de la profesión académica*. UAS, Juan Pablos.
- Lorenz, K. (1971). *Sobre la agresión, el pretendido mal*. Siglo XXI Editores.
- Magallón, A., Megías, M. y Bresó, E. (2011). Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes. *Fórum de recerca*, 16(1), pp. 723 - 733.
- Malca A. (2018). *Inteligencia Emocional y conductas Agresivas en estudiantes de secundaria turno tarde, Institución Educativa Ramón Castilla – Ugel 0*. [Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo].
- Mamani, E. D. y Cutipa M. N. (2019). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Luis Alberto Sánchez de la ciudad de Tacna, 2018* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de la Unión]. Repositorio

Institucional

UPEU.

https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/2987/Evelyn_Tesis_Licenciatura_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mardomingo M. (2002). *Psiquiatría para padres y educadores*. Narcea SA.

Maslow, A. (2002). *Motivación y personalidad*. Feltrinelli.

Matalinares, M; Yuringaño, J; Uceda, y Fernández, E. (2012). Estudio Psicométrico de la Versión Española del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. Lima – Perú: *Revista IIPSI Facultad de Psicología UNMSM*, 16

Maúrtua-Galván, C. y Anaya-Bonilla, R. (2020). Inteligencia emocional y su relación con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen alto, Ayacucho 2019. Vicerrectorado de investigación, *Oficina General de investigación e innovación*. 28 (2), pp. 202 – 211.

Mayer, J.D. y Cobb, C.D. (2000). Educational policy on emotional intelligence: the case for ability scales. In R. Bar-On y J.D.A. Parker (Eds.), *The handbook of emotional intelligence*. San Francisco, Jossey Bass.

Mayer, J. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence. In P. Salovey, y P.J. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-34). Basic Books.

Mayer, J.D., Salovey, P. y Caruso, D.R. (2000). Models of emotional intelligence, In R.J. Sternberg (Ed.), *Handbook of intelligence*. Cambridge University Press.

Mazón, J., Valverde, A., y Yanza, R. (2017, setiembre). Dinámica familiar y comportamiento agresivo de estudiantes de primero de bachillerato del colegio técnico nacional Herlinda toral en el periodo lectivo 2016-2017. *Revista electrónica de psicología Iztacala*. <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2017/epi173p.pdf>

- Mehrabian, A. (1996). *Manual for the Balanced Emotional Empathy Scale (BEES)*, Mehrabian.
- McCord, J. (1979). Some child-rearing antecedents of criminal behavior in adult men. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, pp. 1477-1486.
- Ministerio de Salud Pública MINSAP. (1999). *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud de la adolescencia*. <https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/adolescencia/#>
- Ministerio de Educación (2019). *Estadística sobre violencia escolar en el Perú*. Lima, Perú. <http://www.siseve.pe/Seccion/Estadisticas>
- Ministerio de Educación (2019) *Sistema especializado en reporte de casos sobre violencia escolar – SiseVe*. En: <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/6670/Sistema%20Especializado%20en%20reporte%20de%20casos%20sobre%20Violencia%20Escolar%20-%20S%20adseVe%20informe%202013-%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de salud (2007). *Guía de capacitación para la intervención en salud mental comunitaria. Apoyo a la Modelización del Sector Salud y su aplicación en una Región del Perú - PROYECTO AMARES y Dirección de salud mental ministerio de salud*. Lima. Perú.
- Miranda-Viteri, M. D. P. (2017). *Inteligencia emocional según género en adolescentes de 13 a 16 años de una institución educativa de la ciudad de Cajamarca-2017*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada del Norte]. <https://hdl.handle.net/11537/10755>
- Montejano, J. (2008). Explorando la autopercepción del futuro profesional sobre indicadores de agresividad y control de impulsos *Revista de la Universidad Autónoma de Nuevo León*.

- Montoya (2016) *Agresividad en adolescentes de 12 a 17 años de la I-E. “Santa Juana de Lestonnac” y la I.E. Particular “San Pedro” del Distrito de Chepén- Trujillo*. (Tesis de licenciatura). Lima Perú.
- Muñoz, C. (2007). *Inteligencia emocional: el secreto para una familia feliz*. Comunidad de Madrid: Dirección General de Familia. <http://hdl.handle.net/11162/43196>
- Myers, D. (1986). *Psicología Social*. Médica Panamericana.
- Myers, D. (2005). *Psicología Social* (8ª ed.). Mc Graw Hill
- Nalvarte, Y. y Villacris, M. (2020). *Inteligencia emocional relacionado a la agresividad en estudiantes de primero y segundo de secundaria de la institución educativa pública “los libertadores”. Ayacucho, 2017*. (Tesis para optar el título profesional de: licenciada en enfermería). Universidad nacional de san Cristóbal de Huamanga. Ayacucho. Perú.
- Ninatanta, M. (2015). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa particular “Madre María”*. [Tesis de Maestría, Universidad Privada Antenor Orrego Trujillo, Perú]. <https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/2280>
- Nunnally, J.C. y Bernstein, I.J. (1995). *Teoría psicométrica* (3ª ed). Editorial McGrawHill Latinoamericana.
- Olivares K. (2021). *Estilos de crianza y conducta agresiva en adolescentes de institución educativa del distrito de Laredo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo].
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014). *Violencia y salud mental*. <https://www.uv.mx/psicologia/files/2014/11/Violencia-y-Salud-MentalOMS.pdf>
- Olson, H., Sprenkle, D., y Russel, C. (1989). *Circumplex model: systemic assessment and treatment of families*. Taylor and Francis.

Organización Mundial de la salud. (2015). *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. Suiza.

Organización Mundial de la Salud (2016). *Violencia juvenil*. Ginebra, Suiza
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>

Organización Mundial de la Salud (2016). *Salud para los adolescentes del mundo: Una segunda oportunidad en la segunda década*. Departamento de Salud de la Madre, el Recién Nacido, el Niño y el Adolescente. Ginebra, Suiza

Organización Mundial De La Salud (2018). *Violencia Juvenil*. Ginebra, Suiza.

OMS. (2020). *Violencia juvenil*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud.
<https://www.who.int/es/newsroom/factsheets/detail/youth-violence>.

Orozco, M. G. (2020). Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes. *CES Psico*, 14(2), pp. 1-19.
 10.21615/cesp.5222. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v14n2/2011-3080-cesp-14-02-1.pdf>

Papalia, D. (2012). *Desarrollo Humano*. (12ª edición) <https://www.academia.edu/20423118/Desarrollo-humano-Papalia-12a>.

Papalia, D. E., Wendkos, O. S., y Duskin, F. R. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. <https://www.mendoza.gov.ar/salud/wpcontent/uploads/sites/16/2017/03/Psicologia-del-Desarrollo-PAPALIA-2009.pdf>

Pariona, B. (2015). *Talleres de educación emocional para el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del sexto grado de la I.E.P. "9 de Diciembre"*. Ayacucho, 2015. (Tesis doctoral). Ayacucho: Universidad César Vallejo.

Patterson, G.R. (1992). Developmental changes in antisocial behaviour. En R. De V. Peters, R.J. McManhon y V.L. Quinsey (Eds.), *Aggression and violence throughout the life span* (pp. 52-82).

- Pecaut, D. (2003). *La contribución de la IEPRI a los estudios sobre la violencia en Colombia*.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/78900/70190>
- Pérez-Fuentes, Ma., Álvarez-Bermejo, J.A., Del Mar, M. Gázquez J. y López M. (2011).
 Violencia Escolar y Rendimiento Académico (VERA): aplicación de realidad aumentada
 Universidad de Almería (España). *European Journal of Investigation in Health, Education and Psychology*, 1(2), pp. 71-84)
- Plutchik, R. (1980). *Una teoría psicoevolucionaria general de la emoción*. En Teorías de la emoción (págs. 3-33). Prensa académica.
- Ponce de León R. (2018). *La agresividad y su influencia en la convivencia en el aula en los estudiantes del cuarto grado de educación primaria de la I.E. Gran Unidad Escolar Mariano Melgar de Arequipa*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa, Perú.
- Puma-Zamata, C. R. (2020). *Relación entre conductas agresivas y convivencia escolar en niños y niñas de cuatro años, institución educativa inicial N° 319 Santa Ana, Huamanga, Ayacucho 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín].
- Quijano Signori, S. P. G., y Ríos Fernández, M. B. (2015). *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una Institución Educativa Nacional La Victoria, Chiclayo 2014*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo].
<http://hdl.handle.net/20.500.12423/350>
- Rábanos, N. L., Ladrero, E. U., y Laborda, J. L. A. (2020). La satisfacción con la familia y su relación con la agresividad y la inteligencia emocional en adolescentes. *Know and Share Psychology*, 1(4). <https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4247>
- Ramírez, I. (2018). *Escalas de Relaciones interpersonales y de satisfacción laboral* Tarapoto. San Martín.

Real academia española (2021). *Diccionario de la lengua española*. Edición del tricentenario.

<https://dle.rae.es/agresividad>

Regalado, A. (2019). *Agresividad en adolescentes del nivel secundaria del colegio nuestra señora de Fátima*, (tesis de Licenciatura). Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

Rabanal J. (2020). *Efecto del programa Inteligencia Emocional en la agresividad de los estudiantes del nivel secundaria de la institución educativa Clemente López Montalván, Calzada* [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo].

Revilla, D. (2017). *Como se desarrollan las relaciones interpersonales en el aula y como se generan las conductas agresivas en las redes sociales de los estudiantes de sexto grado de primaria de una institución de Lima Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, PUCP].

República. (27 de noviembre del 2019). Hay más de 10 mil casos de violencia escolar y 1, 700 son de tipo sexual. *La República*. <https://larepublica.pe/sociedad/2019/11/27/bullying-hay-mas-de-10-mil-casos-deviolencia-escolar-y-1700-son-de-tipo-sexual-acoso-escolar/?ref=1>

Rodríguez, D. (2000). *Las tres inteligencias intelectual, emocional, moral. Una guía para el desarrollo de nuestros hijos*. Ed. Castillo.

Rojas J. (2018). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de educación secundaria de dos instituciones privadas de Lima Metropolitana y Callao* (Tesis de Licenciatura). Lima: Universidad César Vallejo.

Rojas, R., y Nashimo, I. (2010). *Habilidades Sociales y Agresividad en estudiantes de 1° a 5to de secundaria* (Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán).

Romero, K. y Villavicencio, A. (2018). *Albert Bandura y el aprendizaje cognoscitivo social en el desarrollo de conductas agresivas en niños*. En: <https://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/13111/1/ECUACS-2018-PSC-DE00040.pdf>

- Rubio, J. (2016). *Implicaciones de la inteligencia emocional en los constructos resiliencia y satisfacción vital* (Tesis Doctoral). Albacete: Universidad de Castilla – La Mancha,
- Rodríguez Avalos, J. J., y Sánchez Blas, L. H. (2019). *Inteligencia emocional y conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Nuevo Chimbote*. Ancash. Perú.
- Ruiz - Challapa H. (2022). *Agresividad y funcionamiento familiar en estudiantes de Iro a 5to grado de secundaria del colegio JEC Simón Bolívar del distrito de San Pedro de Putina Punco – 2021*. (Tesis para obtener el título profesional de psicóloga). Universidad Peruana Unión. Juliaca. Puno. Perú.
- Ruiz J. (2017). *Comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo].
- Saavedra Cusma, R. M. (2019). *Programa de modificación conductual para disminuir la agresividad en los estudiantes del 6° grado de primaria*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12893/6624>
- Salovey, P., Mayer, J. (1990). Inteligencia Emocional. Imaginación, *Conocimiento y Personalidad*, 9 (3), pp. 185 -211. Basic Books
- Salovey, P. y Mayer, J. (1997). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and personality*, 1(9), pp. 185-211.
- Sánchez., Ortega, R. y Menesini, E. (2012). La competencia emocional de agresores y víctimas de Bullying. *Anales de Psicología*, 28 (1), pp. 71-82 Universidad de Murcia, España
- Saucedo, A. (2019). *Agresividad e inteligencia emocional en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa N°10030 Naylamp, Chiclayo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo].

- Saura, C. et al. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European journal of education and psychology*, 7(1), pp. 29-41.
- Segura A. (2021). *Relación entre la inteligencia emocional y el clima social familiar con expresión de la cólera en estudiantes de secundaria de una institución educativa del centro poblado Mocape, Olmos*. [Tesis de maestría, Peruana Cayetano Heredia]. (Tesis de Maestría).
- Serrano, I. (2006) *Agresividad infantil* Sexta edición. Pirámide.
- Sistema Especializado contra la Violencia Escolar (Siseve, 2017). *Contra la violencia escolar: Estadística sobre violencia escolar en el Perú*. Perú.
- Sistema Peruano de información jurídica (2018). *Decreto legislativo 635*.
[https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/001CD7E618605745052583280052F800/\\$FILE/COD-PENAL_actualizado_16-09-2018.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/001CD7E618605745052583280052F800/$FILE/COD-PENAL_actualizado_16-09-2018.pdf)
- Soria, G. (2020). *Funcionalidad familiar y agresividad en los estudiantes del quinto grado de educación secundaria de la Institución Educativa San Pedro Canoas de Punta Sal – tumbes, 2019* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles]. Recuperado de <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/16880>
- Soto, A., Veliz, A. y Dörner, A. (2020). Bienestar e identidad adolescente en el contexto de pandemia: efectos de confinamiento. *Revista Epidemiología en acción* pp. 43-47.
<http://servicio.bc.uc.edu.ve/fcs/cysv18n2/art06.pdf>
- Soutullo, C. y Mardomingo, M. (2010). *Manual de psiquiatría del niño y adolescente*. Médica panamericana.
- Spielberger, CD, Jacobs, G., Russell, S. y Crane, RS (1983). Evaluación de la ira: la escala de ira de rasgo de estado. *Avances en la evaluación de la personalidad*, 2, pp. 161-189

- Spielberger, C.D., Jacobs, G., Russell, S. y Crane, R.S. (1983). Assessment of Anger: The State-Trait Anger Scale. En J.N. Butcher y C.D. Spielberger (Eds.), *Advances in Personality Assessment*, Hillsdale: LEA. Vol. 2.
- Toldos, M. (2002). *Adolescencia violencia y Género* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Torres Y. (2012). *Inteligencia emocional y conductas agresivas en adolescentes atendidos en un centro de salud del distrito de Huancarama, Apurímac* (Tesis de Licenciatura). Lima: Universidad Nibert Wiener.
- Train, A. (2001). *Agresividad en niños: Ayudas tratamiento, Apoyos en la familia y la escuela*. Narcea Ediciones.
- Trigoso M. (2013). *Inteligencia emocional en jóvenes y adolescentes españoles y peruanos*. Universidad de León. España.
- Trinidad, D. R. y Johnson, C. A. (2002). The association between emotional intelligence and early adolescent tobacco and alcohol use. *Personality and Individual Differences*, 32 (1), pp. 95-105.
- Ugarriza, N. (2001). *La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de Bar-On (I - CE) en una muestra de Lima metropolitana*. Libro Amigo.
- Ugarriza, N. (2003). *La evaluación de la inteligencia emocional a través del Inventario DE Bar-On (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana* (2da. Edición). Lima.
- Ugarriza, N. y Pajares L. (2004). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de Bar-On (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Revista Redalyc* pp. 129-160. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147118178005.pdf>
- Ugarriza, N. y Pajares, Liz. (2006). *Adaptación y Estandarización del Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-ON ICE: NA, en Niños y Adolescentes*. Segunda

- Edición. Ediciones Libro Amigo Universidad de Málaga. Marzo 2003, Año XI, Número 86. p. 3-8.
- Vásquez, V. (2019). *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional en el distrito de Villa el Salvador*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Lima]. En: <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/731/Vasquez%20Seminario%2c%20Victor%20Omar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Velázquez E. (2019). *Relación entre las dimensiones de la inteligencia intrapersonal y los estilos de afrontamiento en estudiantes del 3ro al 5to de secundaria de la I. E. Libertador Castilla, del distrito de Aplao*, (Tesis licenciatura). Perú.
- Vicenta, M., Samper, P., Tur-Porcar y cols. (2012). *Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia*. Pontifica Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Vilches G. (2019). *Autoestima y conducta agresiva en adolescentes de la institución educativa pública nuestra señora de Fátima, Ayacucho*. [Tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas].
- Vivas, M., Gallego, D., y González, B. (2007). *Educación de las emociones*. Producciones Editoriales C. A.
- Vizcargos, M. (2015) *Inteligencia emocional y alteraciones del comportamiento en alumnos de 11 a 13 años de Arequipa*. Universidad San Martín de Porres. Lima, Perú. http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/1337/1/Vizcardo_JM.pdf
- Waasdorp, T. E., Pas, E. T., O'Brennan, L. M., and Bradshaw, C. P. (2011). A multilevel perspective on the climate of bullying: discrepancies among students, school staff, and parents. *J. Sch. Violence* 10, pp. 115–132. doi: 10.1080/ 15388220.2010.539164
- Willis, J. y Campbell, L. (1992). *Exercise psychology*. Human Kinetics

- Yubero, S. (2005). *Capítulo XXIV: Socialización y aprendizaje social. Psicología social, cultura y educación*, coord. por Darío Páez Rovira, Itziar Fernández Sedano, Silvia Ubillos Landa, Elena Zubieta, 819-844
- Yauri, B., y Acosta, E. (2018). *El bullying y su influencia en la convivencia escolar en los estudiantes de educación primaria de la Institución Educativa 40391 del Distrito de Madrigal, Provincia Caylloma, Arequipa – 2018*. Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa, Perú.
- Zimmerman, K. (2003) *Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español*, D. Bravo, 47-59, www.primercoloquio.edice.org/actas/actas.htm
- Zinger, B (2010). *Inteligencia emocional en los adolescentes de 8vo grado “E”*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Venezuela].

IX.ANEXOS

ANEXO A

MATRIZ DE CONSISTENCIA

Inteligencia emocional y conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de Ayacucho.

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES, DIM. INDICADORES	METODOLOGÍA
¿Cuál es la relación que existe entre la Inteligencia Emocional y la Conducta agresiva en estudiantes 3° a 5° grado de secundaria de una Institución Privada de Ayacucho?	General Determinar la relación que existe entre la Inteligencia emocional y conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución Privada de Ayacucho. Específicos: 1) Identificar los niveles de Inteligencia Emocional y sus dimensiones en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución privada de Ayacucho. 2) Identificar los niveles de la conducta agresiva y sus dimensiones en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución privada de Ayacucho. 3) Establecer las diferencias significativas de la Inteligencia Emocional según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de la región Ayacucho. 4) Establecer las diferencias significativas de la Conducta agresiva según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de la región Ayacucho. 5) Establecer la relación entre inteligencia emocional con las dimensiones de la conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de la región Ayacucho.	General Existe una relación significativa negativa entre Inteligencia emocional y Conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una Institución Privada de Ayacucho. Específicas: 1) Existen diferencias significativas de la Inteligencia Emocional según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de la región Ayacucho. 2) Existen diferencias significativas de la Conducta agresiva según sexo y grado escolar en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de la región Ayacucho. 3) Existe relación negativa entre inteligencia emocional y las dimensiones de conducta agresiva en estudiantes de 3° a 5° grado de secundaria de una institución privada de la región Ayacucho.	VARIABLE 1 INTELIGENCIA EMOCIONAL Dimensiones ✓ Intrapersonal ✓ Interpersonal ✓ Adaptabilidad ✓ Manejo de estrés ✓ Estado de ánimo VARIABLE 2 CONDUCTA AGRESIVA Dimensiones ✓ Agresividad física ✓ Agresividad verbal ✓ Ira ✓ Hostilidad	Tipo y nivel de Investigación: El tipo de investigación es transversal y nivel correlacional. Diseño de investigación: Es una investigación correlacional, cuantitativa. No experimental. Población y muestra: 183 estudiantes de secundaria de una institución privada de Ayacucho matriculados en 3ro, 4to y 5to año en el año académico 2022. Tipo de Muestreo: No probabilístico, intencional. Instrumentos ✓ Inventario de Baron ICE ✓ Cuestionario de Buss y Perry Procesamiento de datos Programa SPSS (Statistical Package for Social Sciences) Versión 22.

Anexo B

INVENTARIO EMOCIONAL BarOn ICE

NIÑOS Y ADOLESCENTES

INSTRUCCIONES

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

1. **Muy rara vez**
2. **Rara vez**
3. **A menudo**
4. **Muy a menudo**

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es “Rara vez”, haz un ASPA sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA en la respuesta de cada oración.

Nº	ITEM	Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1	Me gusta divertirme.	1	2	3	4
2	Soy muy bueno (a) para comprender cómo la gente se siente.	1	2	3	4
3	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.	1	2	3	4
4	Soy feliz.	1	2	3	4
5	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
6	Me es difícil controlar mi cólera.	1	2	3	4
7	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
8	Me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
9	Me siento seguro (a) de mí mismo (a).	1	2	3	4
10	Sé cómo se sienten las personas.	1	2	3	4
11	Sé cómo mantenerme tranquilo (a).	1	2	3	4
12	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.	1	2	3	4
13	Pienso que las cosas que hago salen bien.	1	2	3	4
14	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
15	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
16	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.	1	2	3	4
17	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
18	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
19	Espero lo mejor.	1	2	3	4
20	Tener amigos es importante.	1	2	3	4
21	Peleo con la gente.	1	2	3	4
22	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
23	Me agrada sonreír.	1	2	3	4
24	Intento no herir los sentimientos de las personas.	1	2	3	4
25	No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo.	1	2	3	4
26	Tengo mal genio.	1	2	3	4
27	Nada me molesta.	1	2	3	4
28	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4

29	Sé que las cosas saldrán bien.	1	2	3	4
30	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
31	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
32	Sé cómo divertirme.	1	2	3	4
33	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
34	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
35	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
36	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
37	No me siento muy feliz.	1	2	3	4
38	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	1	2	3	4
39	Demoro en molestarme.	1	2	3	4
40	Me siento bien conmigo mismo (a).	1	2	3	4
41	Hago amigos fácilmente.	1	2	3	4
42	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
43	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.	1	2	3	4
44	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
45	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	1	2	3	4
46	Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) mucho tiempo.	1	2	3	4
47	Me siento feliz con la clase de persona que soy.	1	2	3	4
48	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
49	Para mí es difícil esperar mi turno.	1	2	3	4
50	Me divierte las cosas que hago.	1	2	3	4
51	Me agradan mis amigos.	1	2	3	4
52	No tengo días malos.	1	2	3	4
53	Me es difícil decirle los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
54	Me disgusto fácilmente.	1	2	3	4
55	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
56	Me gusta mi cuerpo.	1	2	3	4
57	Aun cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido.	1	2	3	4
58	Cuando me molesto actúo sin pensar.	1	2	3	4
59	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.	1	2	3	4
60	Me gusta la forma como me veo.	1	2	3	4

Anexo C

Cuestionario de Agresión (AQ) de Bus y Perry

Nombres y Apellidos: _____ **Edad:** ____ **Sexo:** _____

Institución Educativa: _____

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF = Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, solo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en estas situaciones.

Nº	ITEMS	CF	BF	VF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					

11	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos					
15	Soy una persona apacible					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón					
23	Desconfió de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					